



El Museo Ibercaja Camón Aznar ha sido distinguido con:

Premio «Europa Nostra» 1980.

Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1981.

Premio Accesibilidad 2002 que concede Disminuidos Físicos de Aragón y el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón.

JOSEP NAVARRO VIVES
RAZÓN-EMOCIÓN

Z A R A G O Z A
MUSEO IBERCAJA CAMÓN AZNAR
E s p o z y M i n a , 2 3
Del 23 de enero al 15 de marzo de 2009

Presidente

Amado Franco Lahoz

Director General

José Luis Aguirre Loaso

C a t á l o g o :

Edición: Departamento Obra Social de Ibercaja. - *Organización:* Museo Ibercaja Camón Aznar. - *Coordinación editorial:* Valeria Degroof. - *Autores de los textos:* Daniel Giral-Miracle y Juan Manuel Bonet. - *Fotografías:* Gasull Fotografía y Manuel Vecchina. - *Seguros:* Axa Art. - *Transporte y montaje:* Queroche, S.L. - *Maquetación e Impresión:* Tipolínea, S.A. (Zaragoza)

I.S.B.N.: 978-84-8324-???-??

Depósito legal: Z-131-09

A g r a d e c i m i e n t o s :

Ibercaja agradece muy especialmente su colaboración a:
Archivo Navarro Vives y Jean-Jacques Degroof.

Portada:

Atmósfera, 2008

Óleo sobre tela

80 × 80 cm

Contraportada:

Composición modular, 1970

Técnica mixta sobre aluminio

96 × 96 cm

Presentación

???????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????
?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ?????????? ??????????

Ibercaja



Índice

Presentación	5
Navarro Vives, más allá de la racionalidad	9
Daniel Giralte-Miracle	
Razón	13
Ciudad de la pintura (Reflexiones ante la obra de Josep Navarro Vives)	51
Juan Manuel Bonet	
Emoción	55
Biografía	107
Exposiciones	115
Individuales	
Colectivas	
Colecciones públicas	
Bibliografía	119



Navarro Vives, más allá de la racionalidad

DANIEL GIRALT-MIRACLE

Una larga trayectoria profesional como la de Navarro Vives, de más de cincuenta años, permite no solo hacer valoraciones globales sino también análisis pormenorizados de las distintas etapas de su proceso pictórico. Y a ello se debe seguramente el planteamiento de esta exposición, que contrapone dos conceptos: la **razón** y la **emoción**. Sin embargo, aunque desde el punto de vista formal estos dos campos puedan parecer antagonicos, y a pesar de que a efectos analíticos e interpretativos esta distinción puede resultar muy eficaz, a mi entender en la producción de Navarro Vives es posible encontrar elementos concomitantes entre estos dos períodos creativos, porque, en su mundo, razón y emoción probablemente se avengan al llamado dualismo kantiano, el que nos habla de la necesidad y de la libertad, del fenómeno y del *nómeno* —el fenómeno como expresión de lo que aparece, lo que vemos, la representación de las cosas, y el *nómeno*, como lo que es pensado por medio de la razón o por medio de la intuición intelectual—, un dualismo que no contrapone sino que une las distintas maneras de mirar la realidad.

He tenido el privilegio de seguir de cerca la carrera de Navarro Vives a lo largo de los últimos cuarenta años, lo que me ha permitido comprobar que tiene un extraordinario dominio de las técnicas y los procedimientos artísticos, pero también, una permanente inquietud intelectual y sensible que hace que, como el pintor Frenhofer de Balzach, nunca se dé por satisfecho y siga buscando «su obra maestra».

Navarro Vives pertenece a aquella generación de artistas formados en la tradición académica de las Bellas Artes que, en el confuso período de la posguerra, buscaron denodadamente caminos de expresión que sintonizaran estética e ideológicamente con la renovación de la sociedad, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Su precoz vocación artística recibió el apoyo de su familia, lo que facilitó una temprana formación en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona, donde se especializó en las técnicas de restauración, a la que siguió el paso por la Escuela de Bellas Artes de San Jorge, lo que permitió su introducción en los círculos artísticos de la Barcelona de los cincuenta, que vivían los primeros síntomas de una renovación plástica que se manifestaba tímidamente pero que se apreciaba en muchas de las exposiciones organizadas por entidades artísticas independientes. De esta época, Navarro Vives siempre recuerda el influjo que recibió de profesionales como Lluís Maria Saumells, escultor formado en Barcelona y París, posteriormente catedrático en la Escola-Taller d'Art de Tarragona y considerado uno de los renovadores de la escultura figurativa, con acusado acento expresionista, y como Ramon Sabi, escultor de corte clásico, discípulo de Frederic Marés, muy activo como expositor en Barcelona y Madrid, y quien le había animado a estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge. En estos años —los primeros de la década de los cincuenta— mantuvo también una estrecha amistad con el pintor leridano afincado en Barcelona Joan Serra, miembro destacado de los *Evolucionistes*, que a su manera le infundió el amor por la pintura paisajística, especialmente las visiones marinas de la Costa Brava, dentro de un expresionismo vivo, colorista y directo.

Vemos pues como Navarro Vives vivió una juventud intensa: estudiaba, trabajaba como restaurador de policromías, pintaba y se presentaba a todos los concursos, ganando el primer premio en la exposición de pinturas universitarias

de Madrid de 1954, lo que le permitió viajar a la capital y descubrir a los grandes maestros del Museo del Prado (Velázquez, Zurbarán y Tiziano) y a El Greco, en Toledo, artistas siempre presentes en su subconsciente.

A pesar de las dificultades propias de la posguerra, en 1957, y gracias a una beca concedida por el Ayuntamiento de Barcelona, consiguió viajar a París junto con otros compañeros (Roca-Sastre, Jordi Curós, Adriano Pérez, Montse Duart, etc.). En aquel París de bohemia e intensa vida artística todos ellos siguieron el itinerario propio de los extranjeros que acudían a la conocida como «ciudad luz» para formarse como artistas: estudiaban en la École des Beaux Arts, una institución oficial considerada el *santo sanctorum* de la formación artística en el estado francés y asistían por libre a las clases de la Académie de la Grande Chaumière, situada en el legendario Montparnasse, especializada en el dibujo al natural y las clases con modelo, una comuna en la que los más veteranos instruían a los más jóvenes y por la que pasaron artistas tan destacados como Gauguin, Modigliani, Lhote, Delacroix, Manet, Cézanne o Picasso. Pero la experiencia parisina fue más allá de lo estrictamente académico, ya que lo que más sedujo a Navarro Vives, lo que influyó decisivamente no ya en la práctica de su arte sino en su pensamiento artístico fue el contacto con los intelectuales que frecuentaban los cafés literarios y participaban en las tertulias que allí se convocaban, la visita a los estudios de artistas, a las galerías de la *Rive Gauche*. . . unas vivencias que le permitieron ensanchar sus horizontes y abrir nuevas perspectivas a su forma de entender y practicar la pintura.

Esta positiva estancia en París se vio enriquecida en los primeros años sesenta por el tiempo que pasó en Londres, ciudad que frecuentó, en la que perfeccionó sus conocimientos en el dibujo y en el grabado en la Saint Martin's School of Art y donde se relacionó con los más innovadores grupos de vanguardia, por lo general vinculados a la abstracción y al informalismo, que tuvieron una fuerte incidencia en su manera de concebir la pintura.

Después de este periplo, en 1963, decidió establecerse definitivamente en Barcelona. En aquellos momentos, España estaba experimentando una gran transformación económico-social que llevó al país de la autarquía y el subdesarrollo a los Planes de Desarrollo impulsados por un gobierno formado por tecnócratas de corte liberal. Por otro lado, en los círculos artísticos dominaba la dialéctica «pintura figurativa» *versus* «pintura abstracta», una confrontación que tuvo mucha repercusión en el mundo cultural y que de manera explícita expresaron en su obra los miembros de los grupos Dau al Set, El Paso, Equipo 57 o Grup Parpalló, que se habían fundado en los años inmediatamente anteriores.

En la Catalunya que encontró Navarro Vives en los primeros sesenta, la pintura se debatía entre dos posturas: la de los que pretendían modernizar el *noucentisme*, con esquemas cromáticos de raíz fauvista y unas composiciones de espíritu protopicassiano, y la de los vanguardistas, como Navarro Vives, más rupturistas, que decidieron deshacerse de las pautas académicas para adoptar posiciones netamente abstractas ya fuera dentro del espíritu del «art autre», ya fuera a partir de postulados constructivistas o neoplasticistas, ya fuera adoptando los procedimientos de la «action painting», los «drip paintings» o los «over-all» norteamericanos.

En esta nueva etapa de gran experimentación, Navarro Vives partió de unos esquemas próximos a Fautrier y Dubuffet, cuya obra había conocido en París. De uno tomó la densidad de capas y los gruesos empastes y del otro, el rasgo espontáneo y la búsqueda de otra realidad latente en el subconsciente, que nada tiene que ver con la figuración. Con el fin de conseguir texturas, relieves y entonaciones de rica variedad exploró todos los procesos técnicos y las posibilidades cromáticas y de inserción matérica (fragmentos textiles, grumos de pintura, cuerdas, etc.)

que tenía a su alcance. Sin embargo, en el trasfondo de su pintura descubrimos una decidida voluntad ordenadora, una composición cuidada, una estructura que trata de articular los elementos plásticos puestos en juego, que evolucionó lentamente hacia la serie de las denominadas *Puertas*, que inició en 1960 y concluyó en 1965 y que, a mi entender, es el punto de encuentro entre su etapa informalista y las construcciones netamente geométricas de vocación minimalista que derivarían hacia lo geométrico, lo óptico y lo cinético. Con esta serie, inspirada en las puertas del casco antiguo de Barcelona y del barrio de Gràcia de la misma ciudad, Navarro Vives inició un proceso de síntesis, construcción y estructuración del cuadro que, sin abandonar lo figurativo, cada vez le acercó más a lo geométrico. Aún recuerdo la exposición que en 1969 presentó en la galería René Metrás, donde exhibió unas obras fundamentalmente geométricas, casi monocromas donde las siluetas y los relieves constituían el elemento esencial de su estructuración formal, a pesar de tratarse aparentemente de unos buzones, farolas, tapas de alcantarilla, mirillas de puerta o trampillas de agua o gas.

Este proceso de síntesis se fue depurando en su obra de manera que cuando en 1970 mostró en la galería Cadario de Milán sus últimos trabajos, Vicente Aguilera Cerni en el texto del catálogo aludía a la pulcritud, el sentido del orden y la perfección conceptual que inscribían al artista en el mundo de las pesquisas gestálticas, que presentó ampliamente y con éxito en 1972 en la galería René Metrás de Barcelona, donde ya pudimos comprobar que su obra se inclinaba manifiestamente por la abstracción geométrica, al amparo de propuestas bi y tridimensionales y ya se inscribía dentro del arte óptico y las reflexiones del cinetismo.

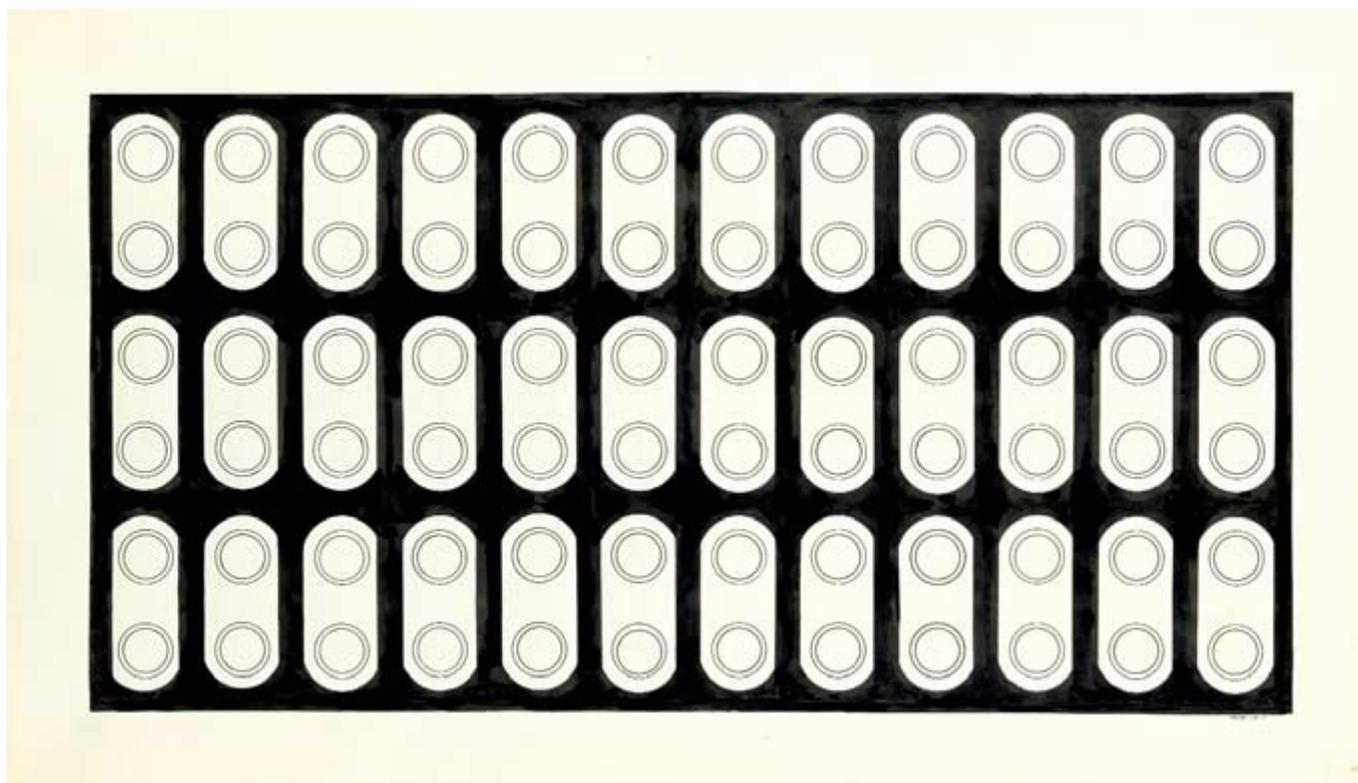
Las obras que Navarro Vives construía mediante cilindros, cuadrados y variaciones modulares de estos elementos desarrollaban una particular versión del arte perceptivo que inmediatamente Joan Mas y yo decidimos incorporar a los campos de trabajo del grupo MENTE (Muestra Española de Nuevas Tendencias Estéticas), que promovíamos, y que incluía artistas, diseñadores, arquitectos y gentes del cine, el teatro y la música, interesados en las nuevas tendencias estéticas derivadas del arte neoconcreto, las estructuras primarias, el arte mínimo, los sistemas seriales y las infinitas variables de la geometría y donde lo perceptivo, lo cromático y lo lumínico jugaban un papel esencial, en sintonía con las aportaciones que coetáneamente en París había hecho el Groupe de la Recherche d'Art Visuel. Navarro Vives aceptó nuestra propuesta y aportó al grupo una particular versión de las estructuras modulares, lo que encontró amplio reconocimiento en el ámbito artístico barcelonés, porque podíamos descubrir en sus obras una depurada voluntad constructiva y una calculada precisión óptica que coincidía con las experiencias que, en el campo de la arquitectura, llevaban a cabo en aquel momento Rafael Leoz con el Modulo L y Ricardo Bofill con su Ciudad en el espacio de Madrid.

Una geometría tridimensional que siguió siendo la base de su trabajo hasta 1974, cuando regresó a la pintura plana, al óleo sobre tela, en un amplio ejercicio de composición, contrastes cromáticos y juegos ópticos que derivaron hacia lo que Manuel Conde llamó el **espacialismo visual**, explícito en la exposición que Navarro Vives presentó en 1976 en la Galería Theo de Barcelona, donde pudimos comprobar que todo se había hecho más ingravido y cósmico y que más que las formas al artista le preocupaban los espacios, las atmósferas. Eran unas telas de gran tamaño que algunos asociaron al misticismo zen de Mark Tobey y otros a los campos de color de Rothko, porque las sensaciones ocultaban las construcciones y por puros efectos retinianos conseguía que una imperceptible trama de puntos, rayas y líneas creara unos espacios pictóricos que absorben al espectador y lo alejan de lo formal para atrapararlo en lo

sensorial. Una propuesta en la que de nuevo su dominio del oficio jugaba un papel fundamental y su preciosismo técnico quedaba velado por unos amplios campos de color que ya se alejaban de lo óptico y lo cinético para constituir una particular experimentación de lo abstracto, dentro de lo que podríamos denominar una arquitectura lumínico-dinámica que fue la nota más personal de su pintura hasta 1976.

Una pausa obligada por la salud y un largo período de reflexión y convalecencia, cambió el rumbo de su pintura y en 1978 recuperó de forma manifiesta la vía figurativa, a través de naturalezas muertas, paisajes crepusculares y unas misteriosas barcas varadas en la playa, que constituyen un nuevo capítulo de su producción, el que en esta exposición se agrupa bajo el título «Emoción» y sobre el que reflexiona en este mismo catálogo, mi amigo y compañero, Juan Manuel Bonet, aunque como podrán comprobar, al contemplar en conjunto la obra de Navarro Vives, el autor de la razón y el de la emoción no están tan lejos, porque el proceso estético e intelectual que sigue este artista al enfrentarse a una superficie en blanco le lleva con frecuencia a cruzar estos territorios de forma casi imperceptible, ya que cuando se expresa racionalmente recurre a lo emocional y cuando prima la vertiente emocional no renuncia a su racional idiosincrasia.

Razón



Sin título, 1969

Tinta china sobre papel / 70 × 100 cm.



Sin título, 1969

Tinta china sobre papel / 100 × 70 cm.

Composición modular, 1969

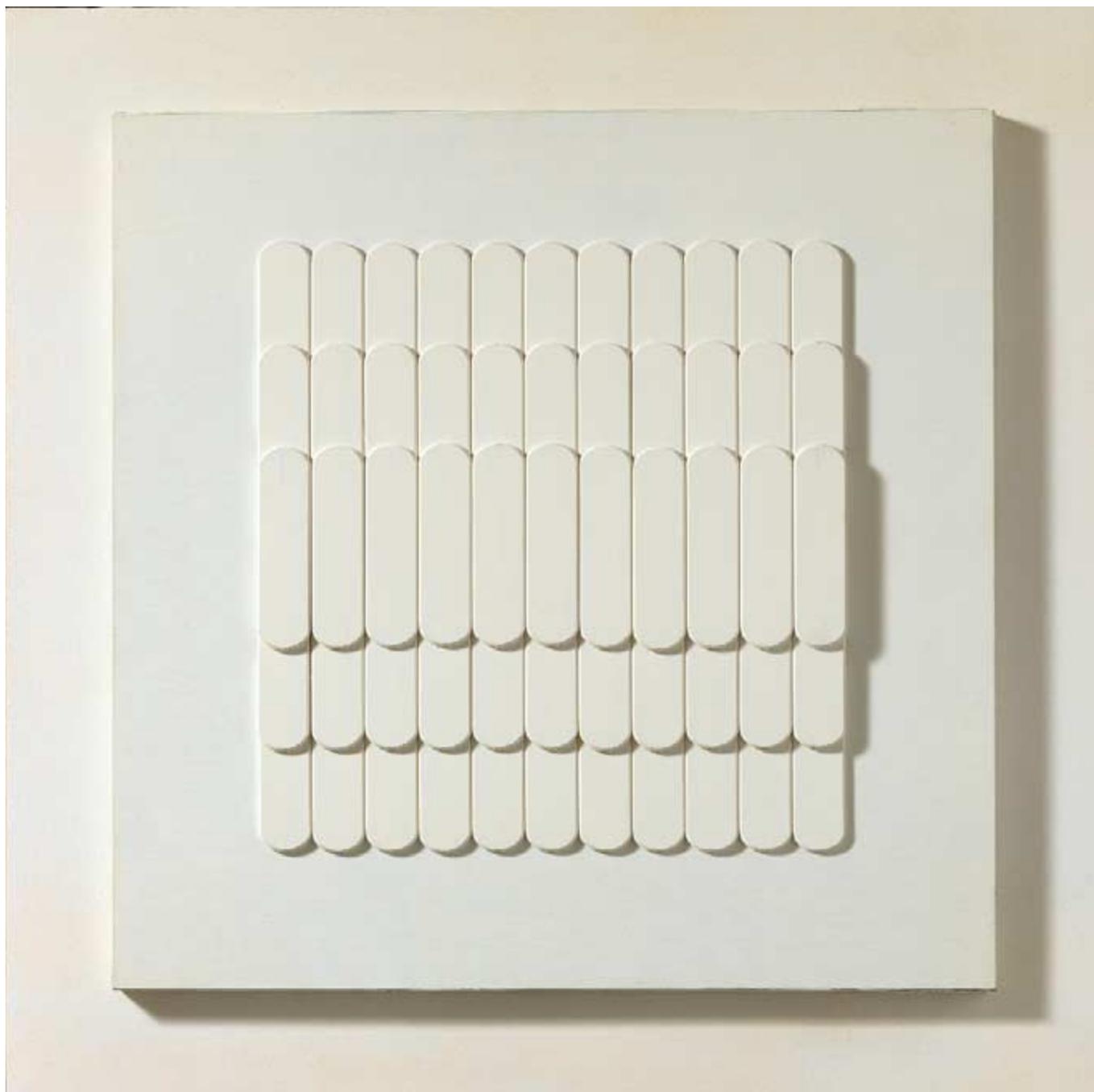
Técnica mixta sobre aluminio / 100 × 100 cm.



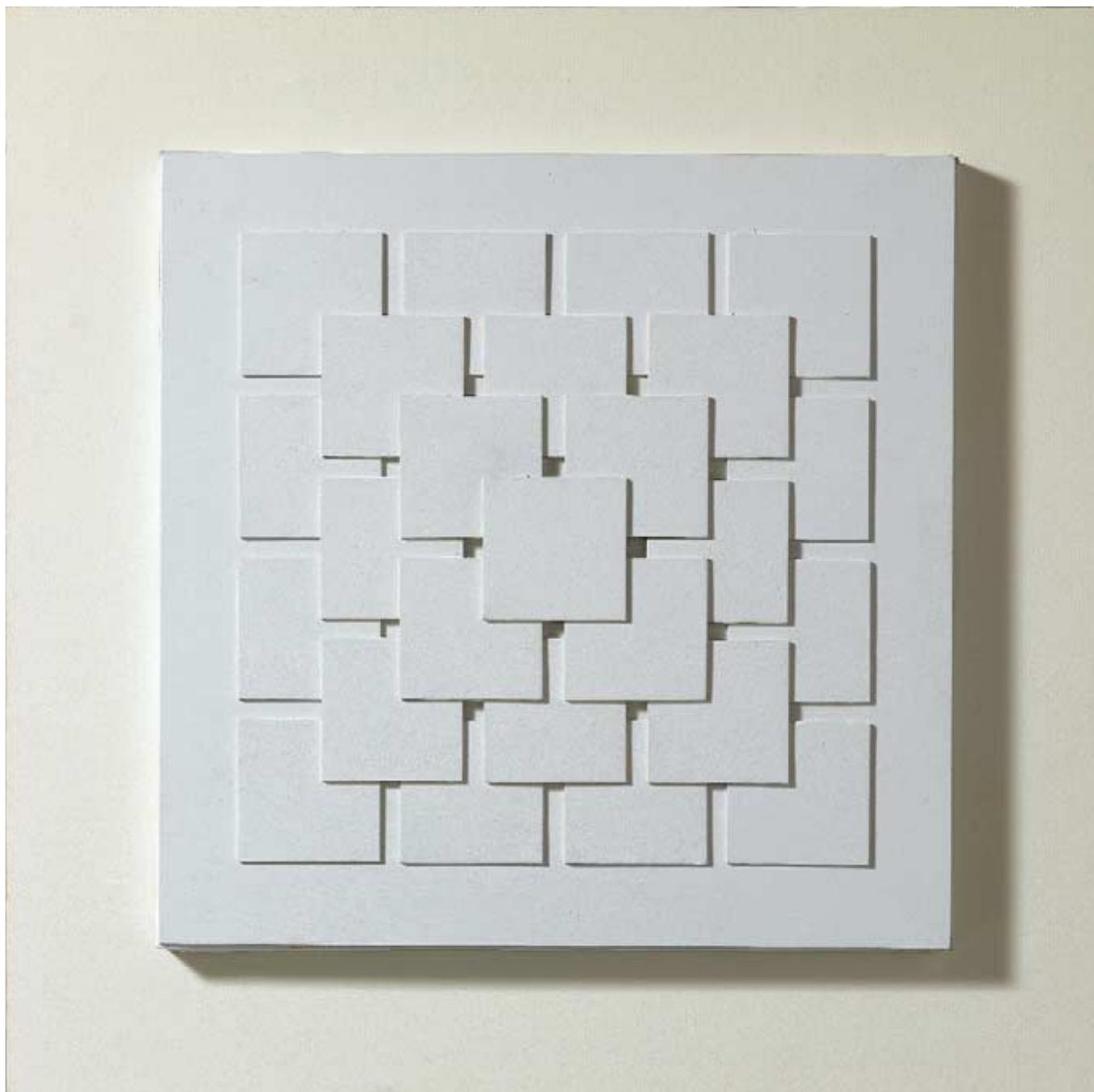
Composición modular, 1969

Técnica mixta sobre aluminio / 100 × 100 cm.





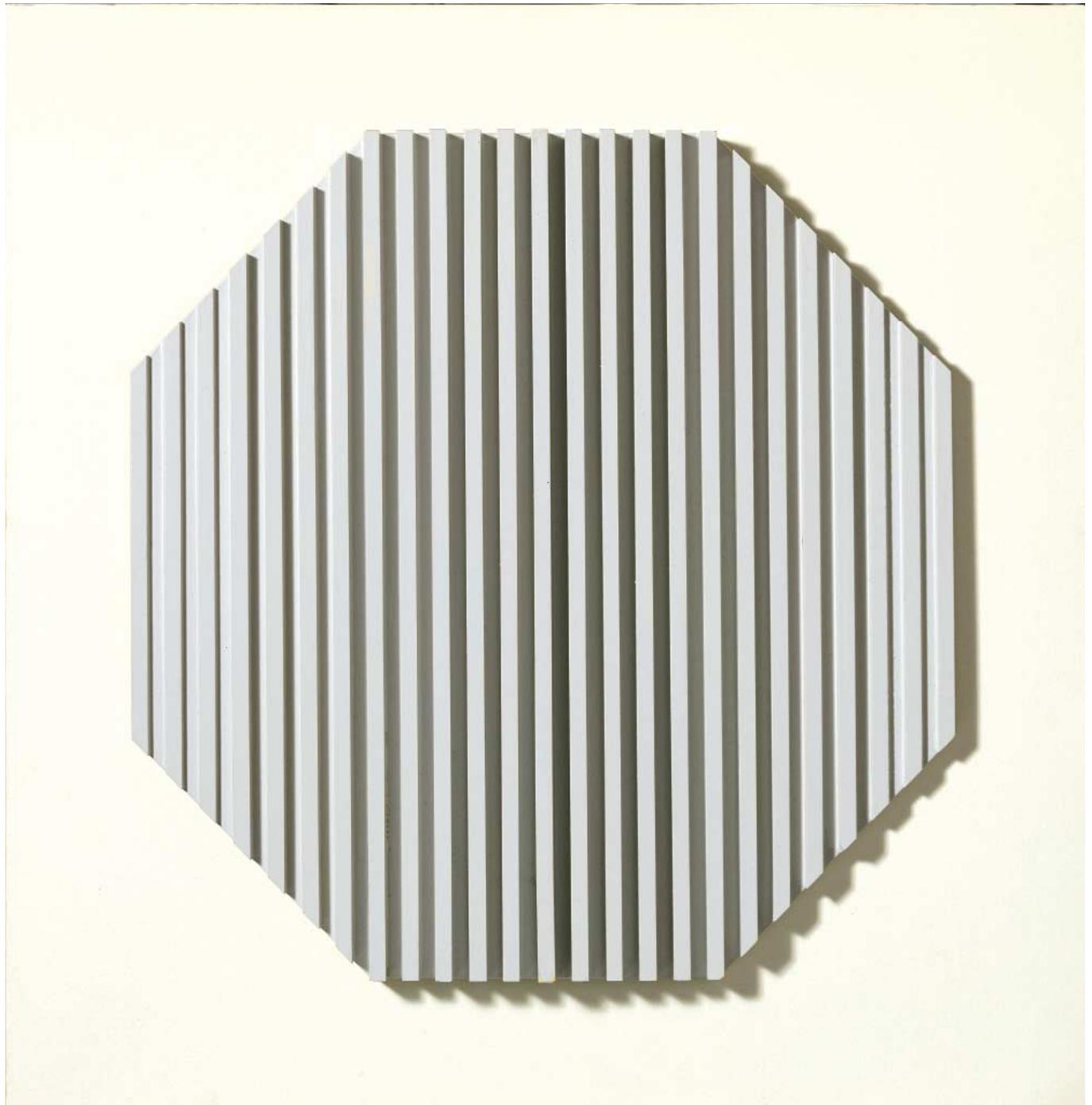
Composición modular, 1969
Técnica mixta sobre tela / 50 × 50 cm.



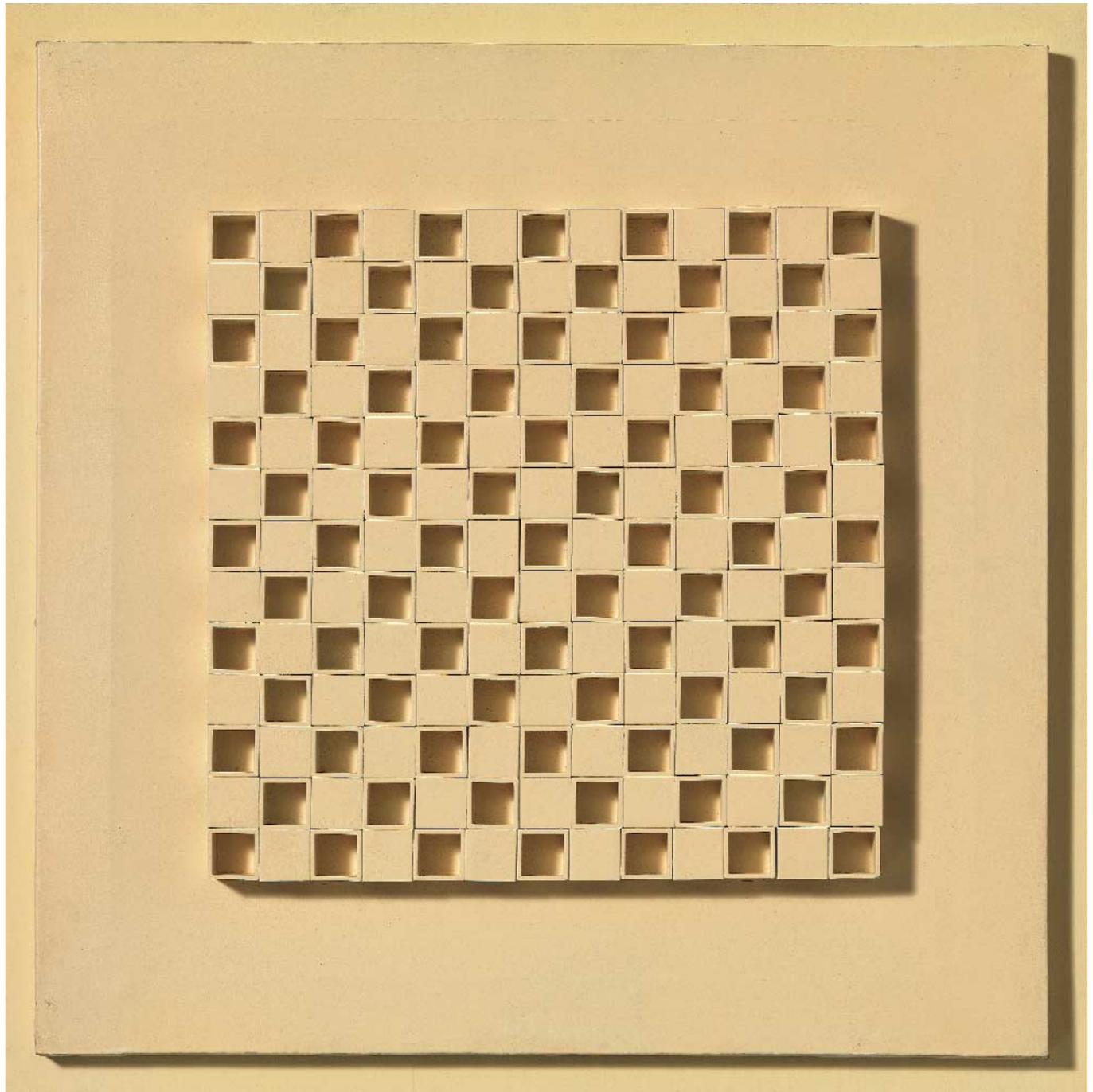
Composición modular, 1969
Técnica mixta sobre tela / 40 × 40 cm.

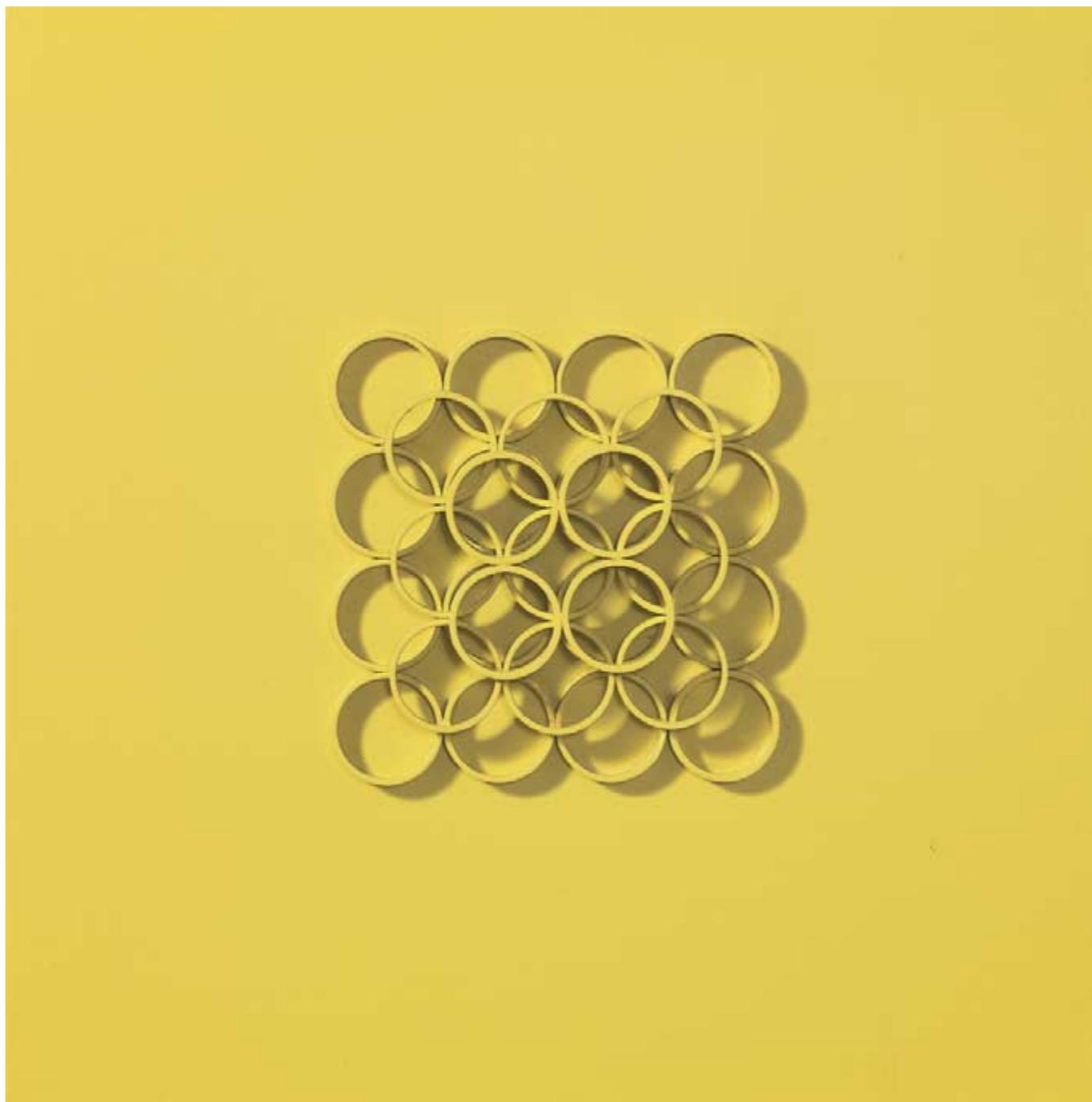
Composición modular, 1970

Técnica mixta sobre aluminio / 65 × 65 cm.



Coposición modular, 1969
Técnica mixta sobre tela / 50 × 50 cm.





Composición modular, 1971
Técnica mixta sobre tela / 50 × 50 cm.



Composición modular, 1970
Técnica mixta sobre madera / 50 × 50 cm.

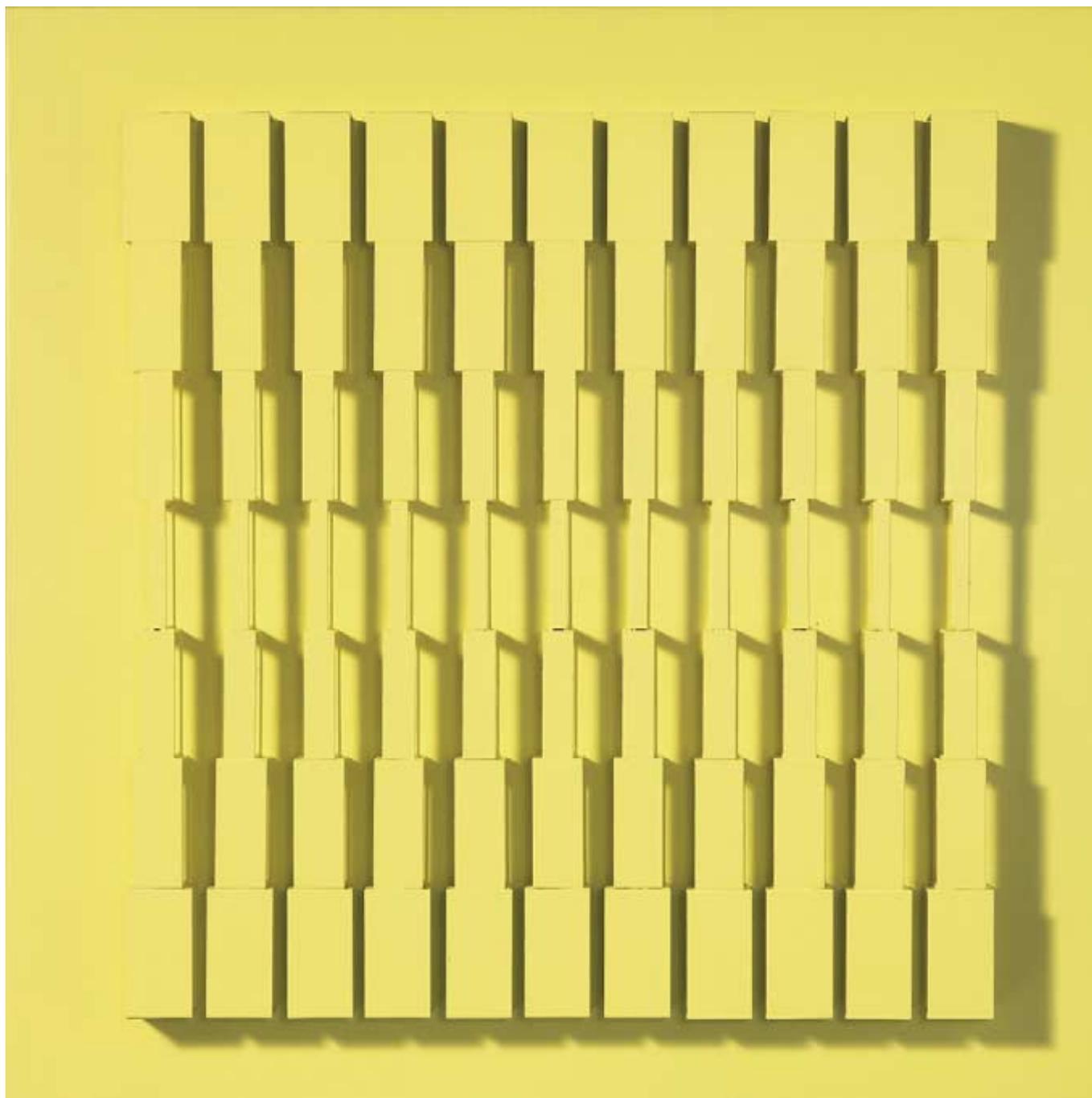
Composición modular, 1972

Técnica mixta sobre aluminio / 70 × 70 cm.





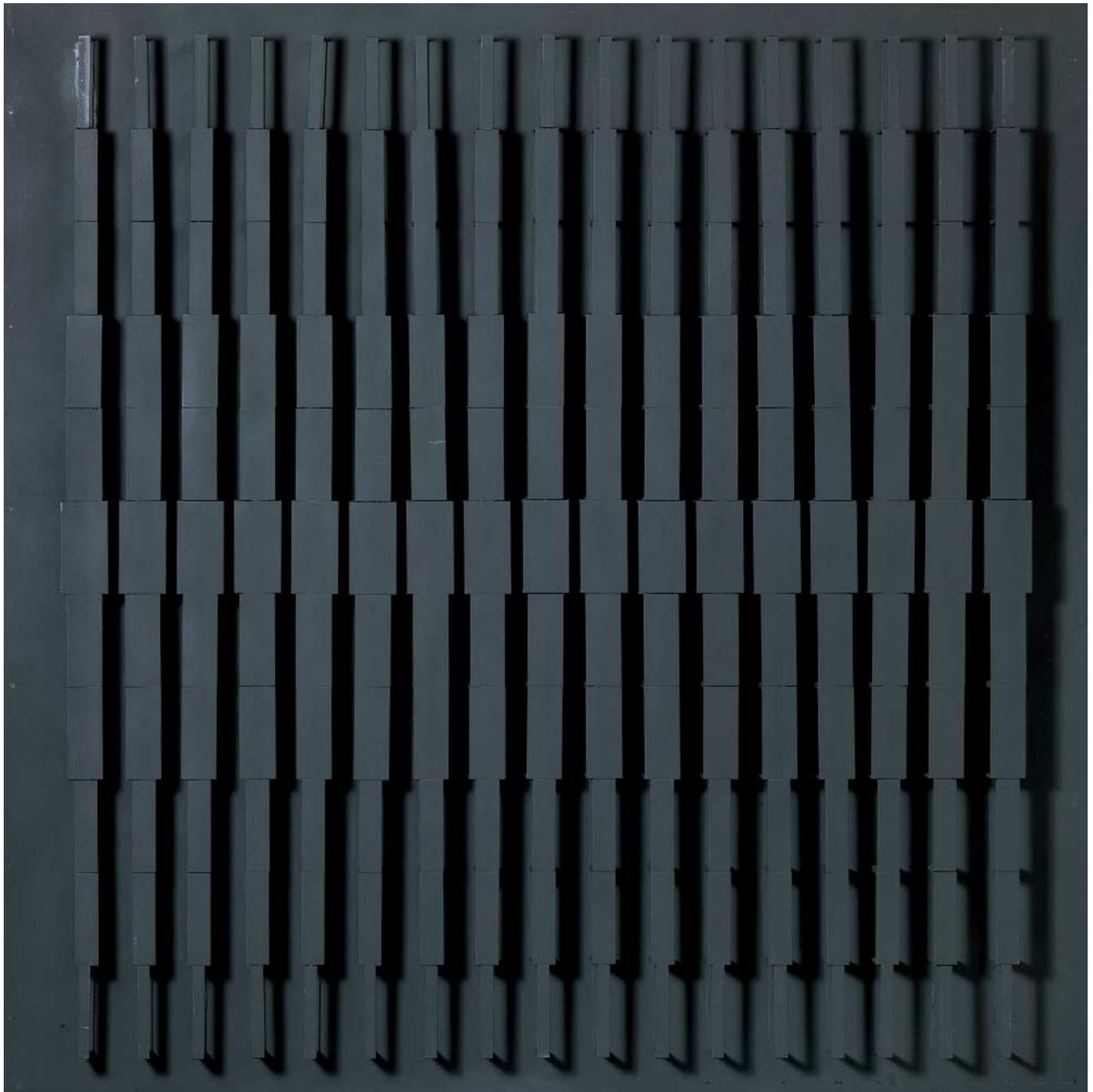
Composición modular, 1971
Técnica mixta sobre aluminio / 70 × 70 cm.



Composición modular, 1971
Técnica mixta sobre aluminio / 70 × 70 cm.

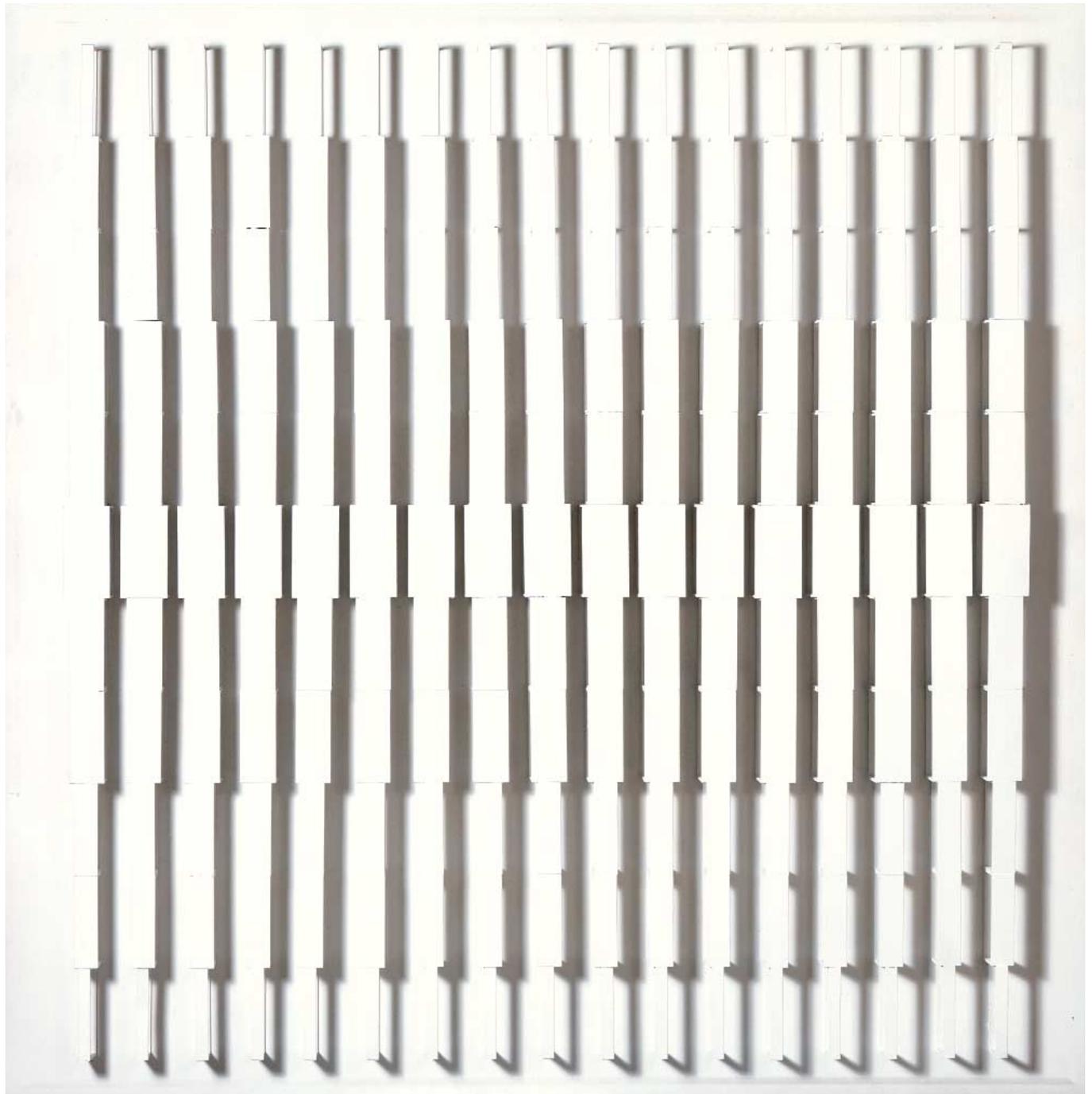
Composición modular, 1970-1971

Técnica mixta sobre aluminio / 96 × 96 cm.



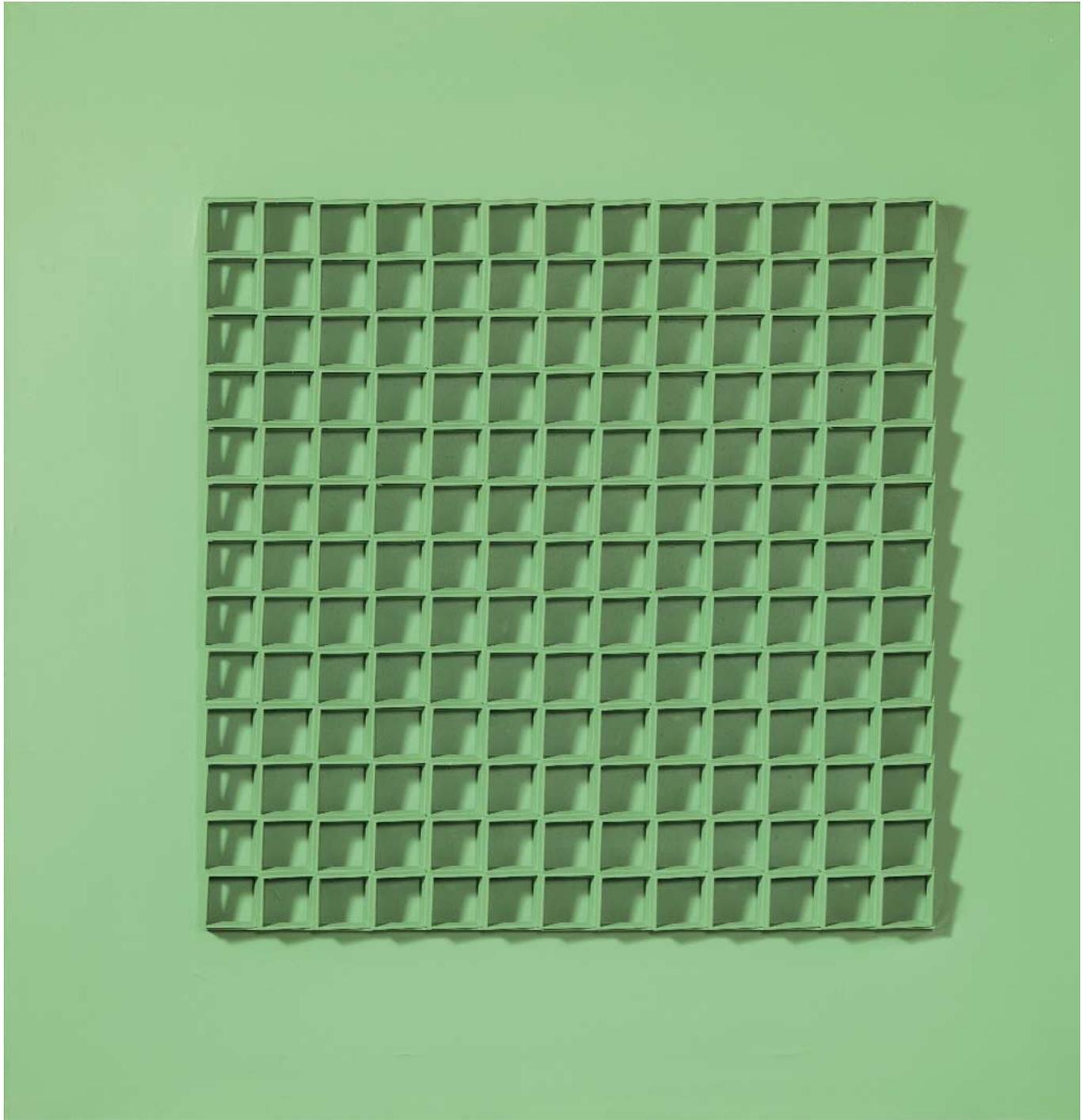
Composición modular, 1970-1971

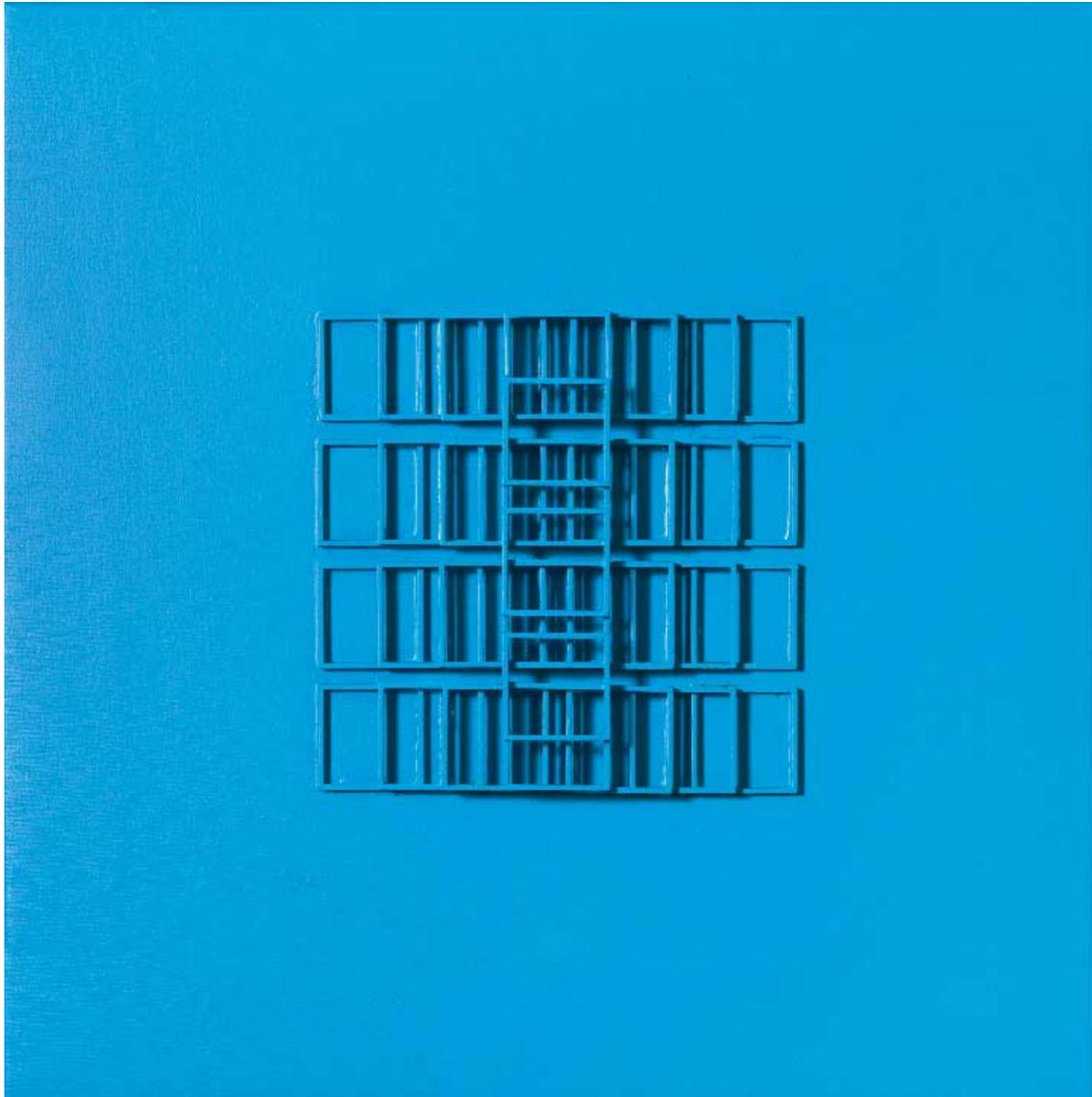
Técnica mixta sobre aluminio / 96 × 96 cm.



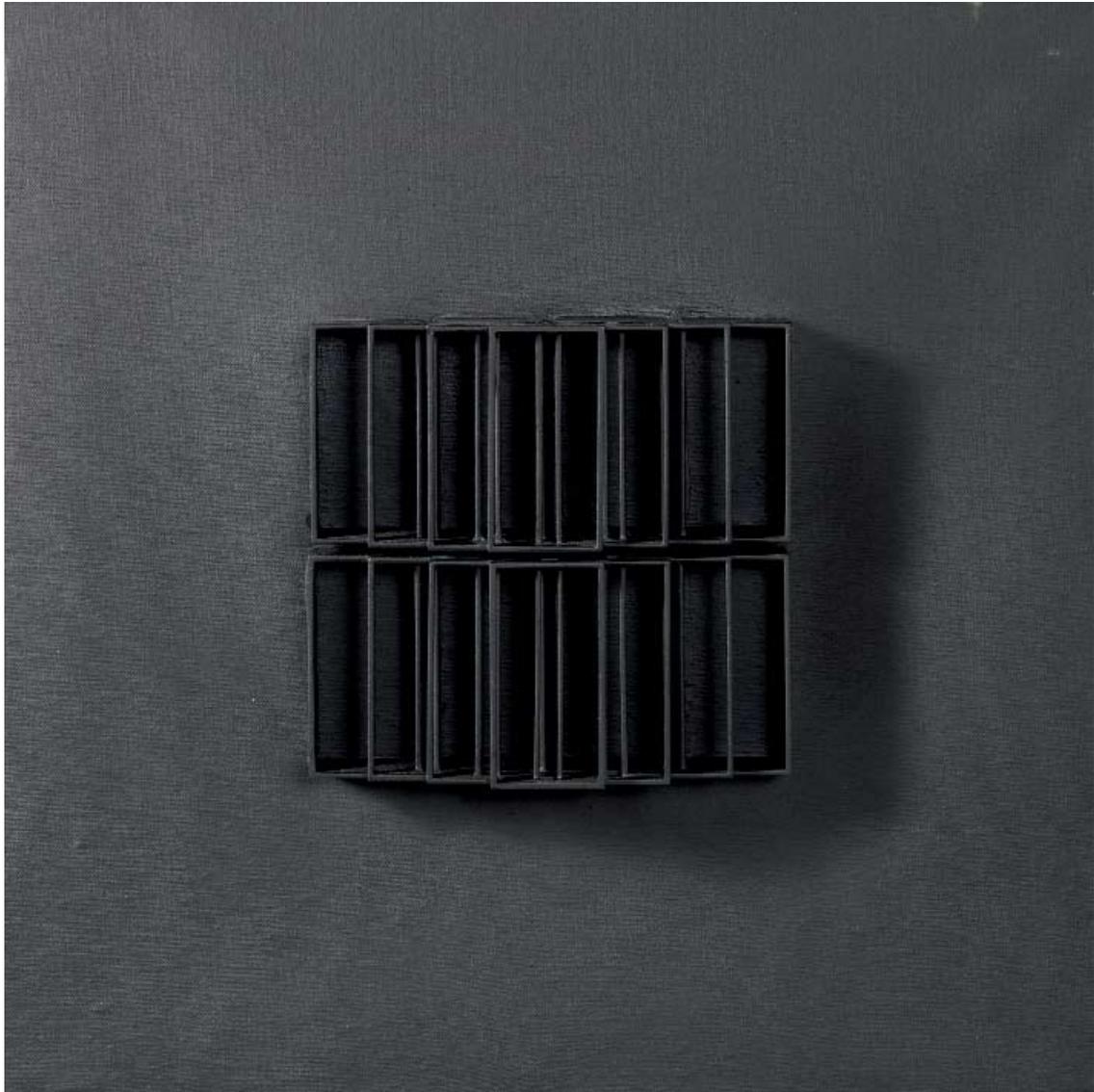
Composición modular, 1971

Técnica mixta sobre tela / 80 × 80 cm.



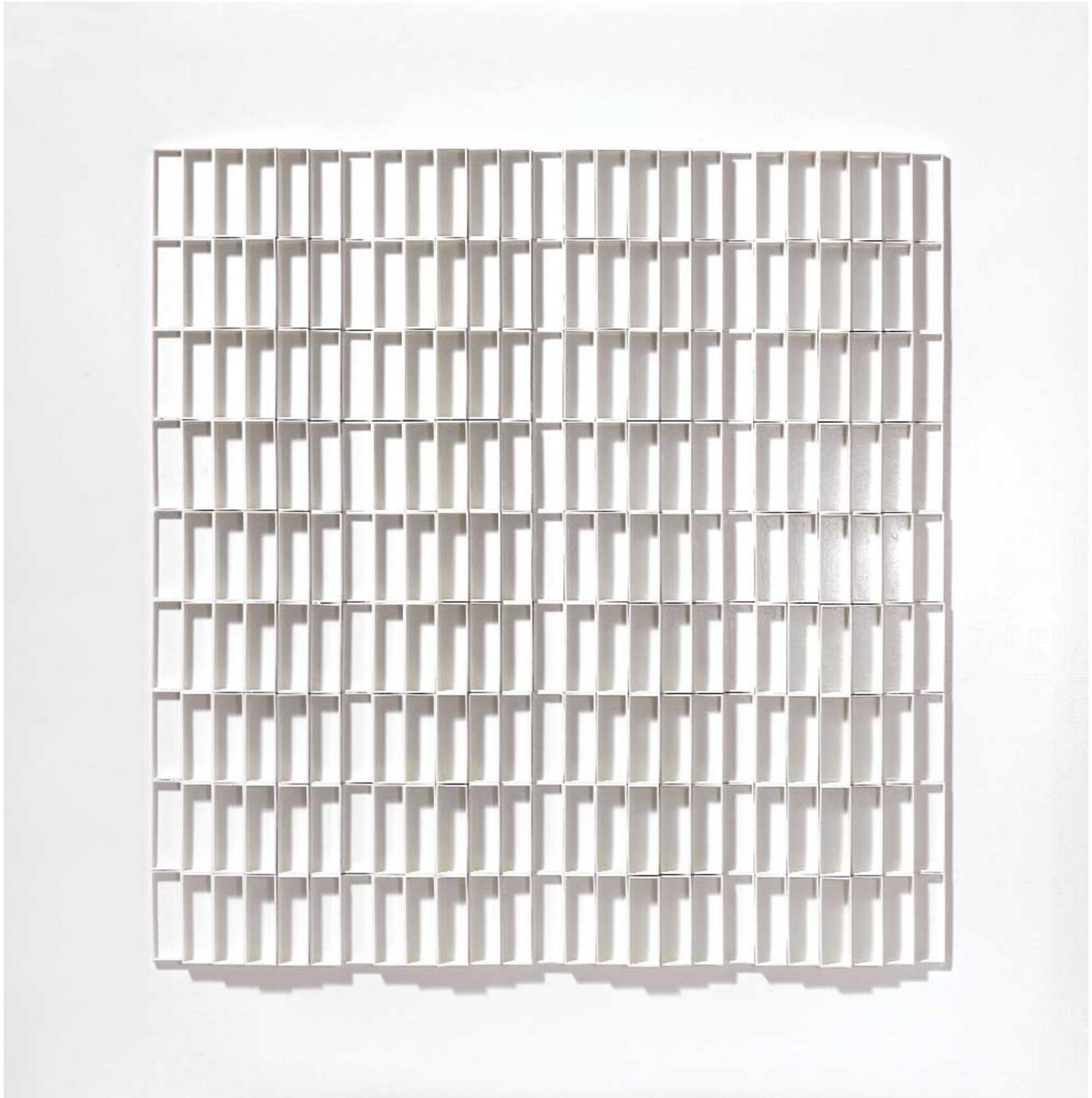


Composición modular, 1971
Técnica mixta sobre tela / 40 × 40 cm.



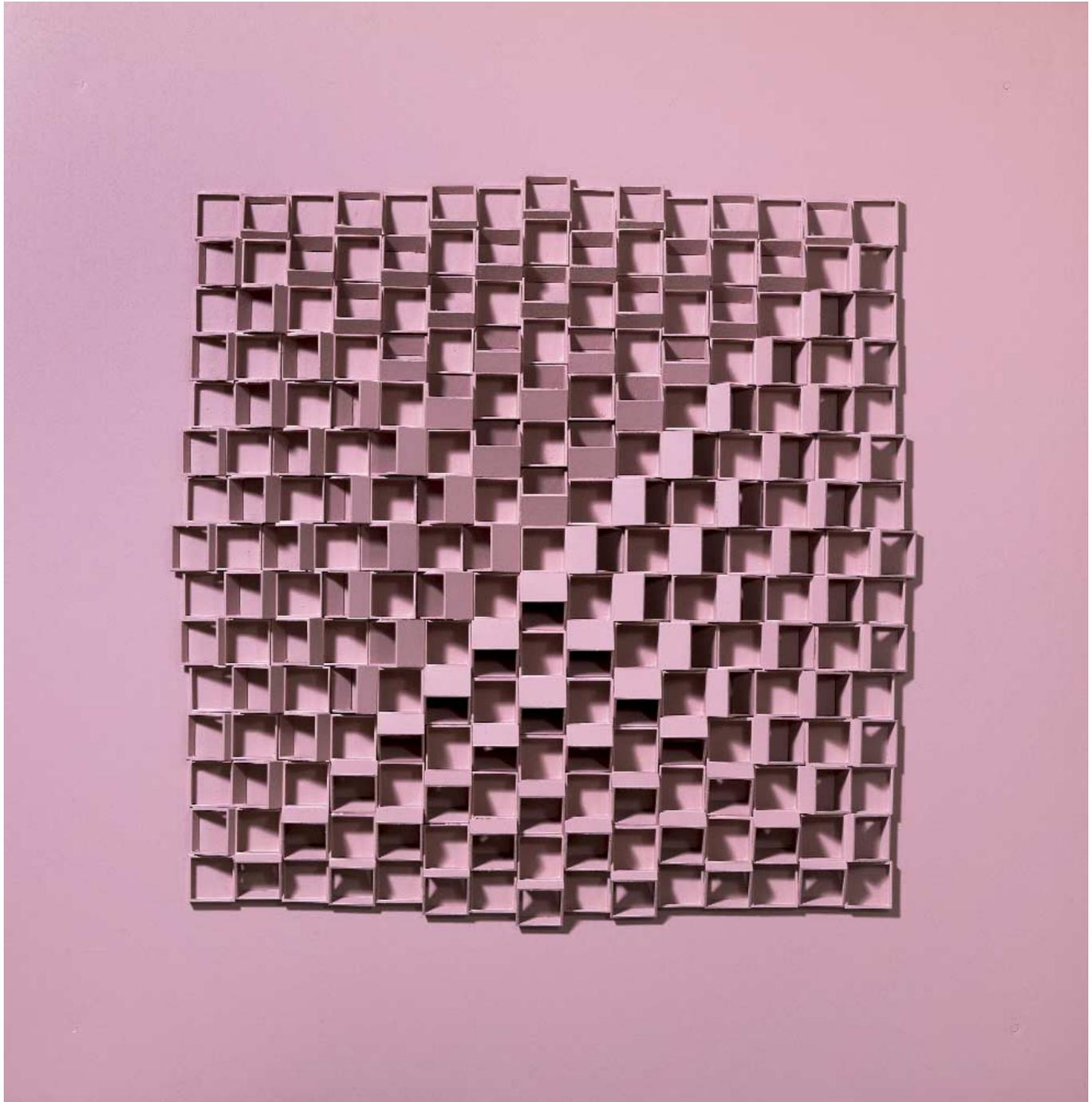
Composición modular, 1970
Técnica mixta sobre tela / 40 × 40 cm.

Composición modular, 1970
Técnica mixta sobre tela / 125 × 125 cm.

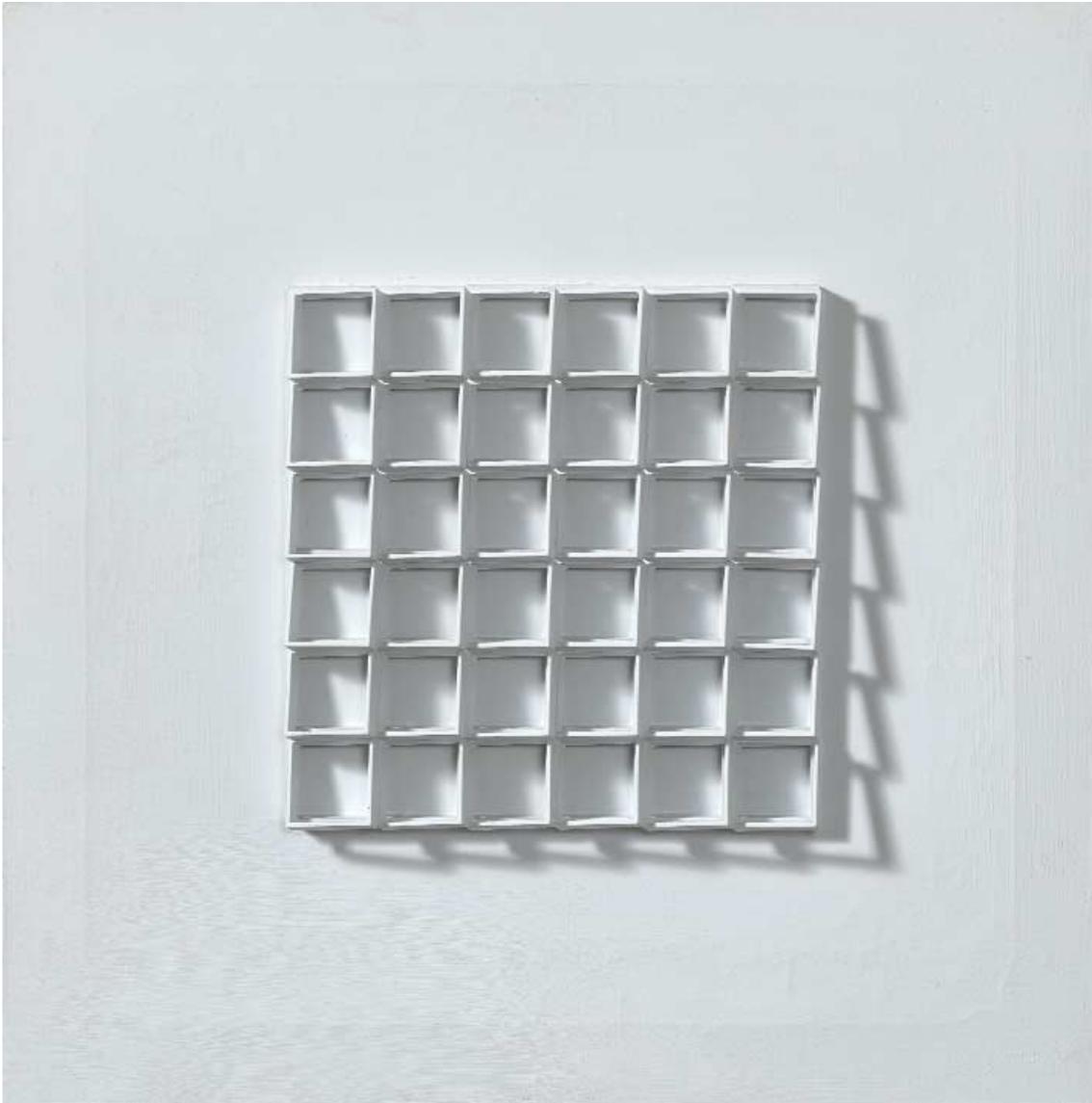


Composición modular, 1970

Técnica mixta sobre aluminio / 96 × 96 cm.

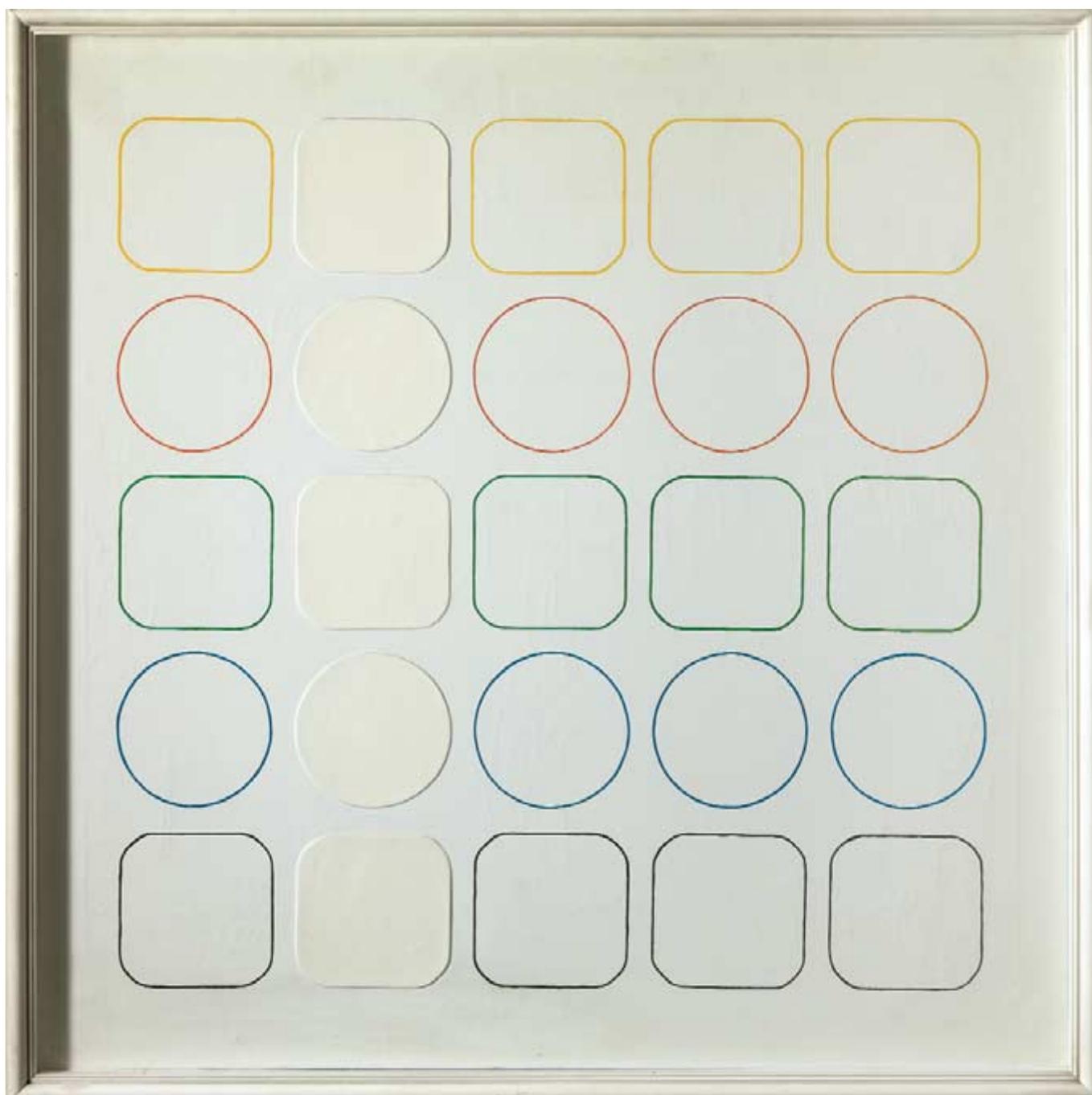


Composición modular, 1970
Técnica mixta sobre tela / 50 × 50 cm.



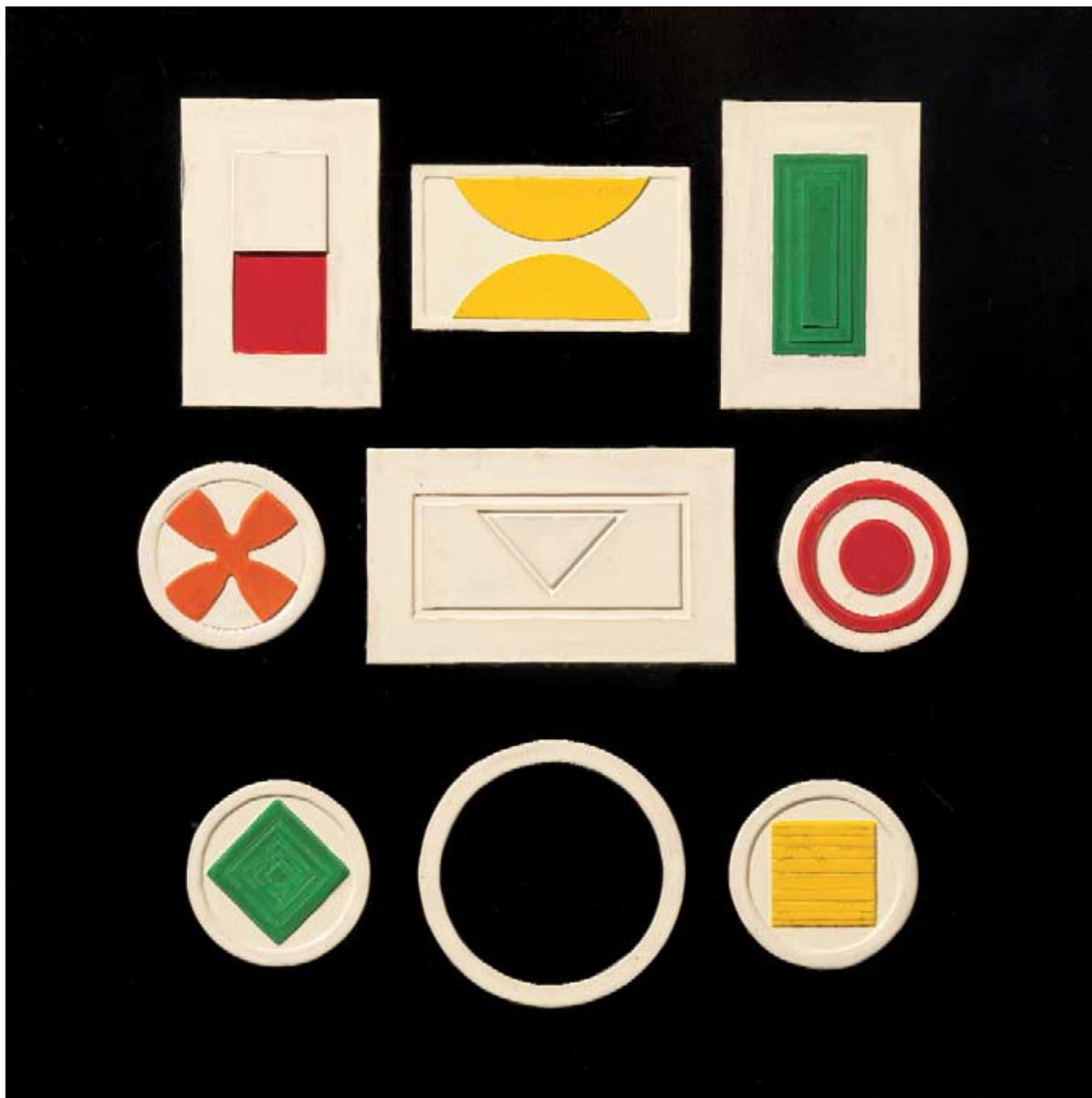
Composición modular, 1974
Técnica mixta sobre tela / 125 × 125 cm.



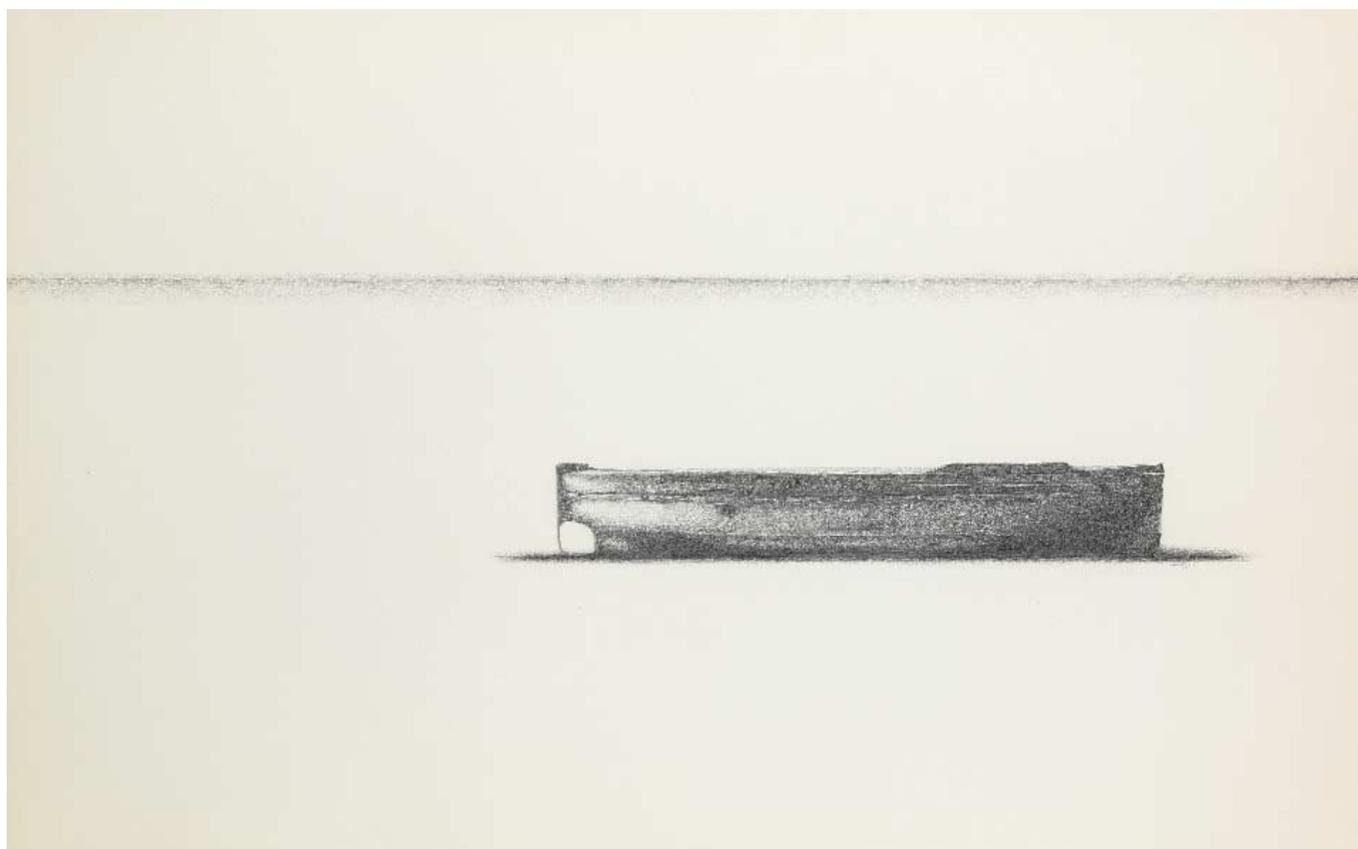


Composición modular, 1969

Técnica mixta sobre tela / 80 × 80 cm.



Composició modular, 1969
Técnica mixta sobre tela / 73 × 73 cm.



Barca, 1988

Lápiz sobre papel / 62,5 × 101,5 cm.

Ciudad de la pintura (Reflexiones ante la obra de Josep Navarro Vives)

JUAN MANUEL BONET

No tiene mucho sentido

Recuerdo, finales de la década del sesenta, mis primeros viajes a Barcelona ya sin el arropamiento o la tutela gratuitamente protectores de los padres. Recuerdo mis primeras visitas, calle del Consejo de Ciento, a los Gaspar, a René Metrás. Recuerdo, especialmente, mi primera visita —yo llegaba desde Perpignan, en compañía de Thérèse Roussel, que estaba a punto de abrir la que hoy sigue siendo su galería, en el recoleto barrio próximo a la Catedral de la capital rosellonesa— al último de los nombrados, que tanto había hecho y seguiría haciendo por el nuevo arte catalán y europeo, el promotor de *Dau al Set* y del Club 49, el editor de la monografía mironiana de João Cabral de Melo, el fundador con Juan-Eduardo Cirlot de *Correo de las artes*, el impulsor del arte de Modest Cuixart, de Enrique Tábara, de Lucio Fontana, de Hans Hartung, de Jean-Baptiste Chéreau, de José María Yturralde . . .

Entre los papeles ya un poco amarillentos que conservo de aquel tiempo, algún modesto catálogo de un pintor llamado Josep Navarro. Un pintor abstracto, espacialista, constructivo, riguroso, amigo del monocromo. Un pintor del que a lo largo de los años siguientes fui teniendo alguna noticia más —en 1971 exponía en Madrid, en Sen—, pero que al cabo de unos años se me traspapeló, desapareciendo completamente de mi campo de visión. Un pintor con cuya copla, sin embargo, me quedé; al que he citado, por ejemplo, en el texto que hace unos meses escribí a petición de los hijos de Metras, con destino a un volumen colectivo de tributo a su padre, volumen que todavía no ha visto la luz.

Hace unos meses, un amigo me pregunta, en Zaragoza, si conozco la obra de un pintor catalán llamado Josep Navarro Vives. «Te confieso que no sé quién es», le contesto a mi interlocutor. Se trata, me viene a decir, de un pintor solitario, autor de cuadros atmosféricos, en su mayoría inspirados en Venecia, ciudad que, añade, ha frecuentado mucho en los últimos años. La película me suena bien, pero sigo sin caer en la cuenta. Me enseña algunas reproducciones de esos cuadros venecianos, y despiertan mi inmediato entusiasmo. Sorprendido por mi propia ignorancia, indago un poco en la biografía de su autor —mi interlocutor me ha puesto entre las manos algunos catálogos—, y caigo en la cuenta de que . . . Josep Navarro, y Josep Navarro Vives, son el mismo pintor, algo que jamás podría haberme imaginado.

A sus setenta y siete años, Navarro Vives todavía es, entre nosotros, un gran desconocido. Está pendiente esa retrospectiva que fije las distintas etapas de su recorrido. Un recorrido que se inicia en la localidad francesa de Castelsarrasin, a mitad de camino entre Moissac y Montauban. Un recorrido pronto catalán, barcelonés. Un recorrido que en su primer tramo incluye estudios académicos, contactos bohemios, sucesivas y fructíferas estancias en París y Londres, el retorno a Barcelona en 1963, el informalismo y el espacialismo, nuevas miradas a la realidad en torno —la serie de las *Puertas*—, y finalmente la aludida etapa geométrica, con la cual, de 1969 en adelante, conquista un espacio propio, en conexión con otros artistas de poéticas similares, con algunos de los cuales coincide en René Metrás.

Lo que se le propone ahora al espectador zaragozano o de paso, en el Museo Camón Aznar, es una muestra centrada en dos de las etapas de la obra del catalán, aquella geométrica que dio a conocer René Metrás hace cuarenta años, y la actual, que su autor define como la de las *Atmósferas pintadas*. Para el catálogo, se nos ha convocado a mi viejo amigo Daniel Giral-Miracle, y a mí mismo. Daniel escribirá sobre el constructor. Yo, sobre el pintor de hoy. La fórmula me recuerda la del comisariado compartido de la retrospectiva de Yturralde en el IVAM, en 1999; Daniel se ocupó de las *Figuras imposibles* de los años sesenta y setenta, mientras por mi parte me centraba en los noventa, en la pintura de lo sublime.

Treinta años hace que Navarro Vives decidió apearse de la geometría. Una grave crisis personal le empujó a detenerse, y a **decidirse por un camino otro**. Un camino figurativo. Instalado en Castell d'Aro, pronto se centró en el bodegón, en unas extrañas marinas con barcas aisladas en un espacio irreal, y en unos despojados paisajes, por los cielos de los cuales se deslizan nubes apacibles. Paisajes que unas veces van a ser del propio Ampurdán —la vegetación ciertamente es la de por allá: inconfundibles cipreses, hermanos de los que salen en los cuadros de Dalí—, y otras, de Castilla la Vieja, tierra que ha sido dicho por voces que nos siguen tocando muy especialmente, y entre ellas las de Juan Manuel Díaz-Caneja en pintura, o la de Francisco Pino en poesía. Paisajes en medio de los cuales se alza, a veces, una casa solitaria, metafísica.

A lo largo de los años ochenta y noventa, se van a suceder en la pintura de Navarro Vives, algunas abigarradas y laberínticas visiones urbanas —generalmente presididas por el «campanile» de una iglesia—, alguna vista naturalista de Venecia —ya—, algunas cabezas, misteriosos bodegones poblados de objetos, y sobre todo paisajes de un mayor onirismo que los anteriores, paisajes con cipreses algunas, aunque otros —lo indica Valeria Degroof— están inspirados en el Nuevo Mundo, concretamente en un México que lo deslumbra. Una etapa interesante, para hablar de la cual algunos hablaron de «atmósfera mágica» o incluso desempolvaron el viejo término «realismo mágico». Una etapa sobre la cual quien dijo cosas más sugerentes fue un escritor italiano, el recientemente desaparecido Giorgio Soavi, que se fijó sobre todo en los «campaniles», y en el aire. Una etapa que vista en la distancia de alguna manera va a quedar como un paréntesis, pero durante la cual Navarro Vives fue sentando las bases de su espléndida obra actual, mucho más despojada, tanto desde el punto de vista compositivo, como sobre todo desde el cromático.

Navarro Vives llegó al actual estadio de su pintura, hará cosa de seis o siete años. Época en la cual comenzó a frecuentar asiduamente, por razones familiares, Venecia. Época de empezar a pasar largos meses allá, especialmente en invierno, cuando amaina un poco el turismo. La ciudad y su laguna, sus cielos, sus nieblas, las siluetas de sus torres y de sus cúpulas, la mole del molino Stucky, el perfil fugitivo de las naves. . . Todo esto queda registrado en su retina de pintor. Luego, somete ese cúmulo de impresiones a la alquimia de su oficio. Pinta paciente, morosa, repetitivamente. Elimina todo lo accesorio. Se olvida de todo lo superfluo. Va haciendo surgir, en la neblina, esas luces, esas sombras, esas siluetas de edificios o de navíos.

Los críticos italianos han relacionado pertinentemente la actitud que denotan los cuadros venecianos de Navarro Vives, con la que fundamenta las visiones de Zoran Music, al cual por cierto él ha tenido la suerte de tratar —da testimonio de ello una simpática fotografía de 1999, reproducida en uno de sus catálogos—, del cual posee un cuadro, y con el cual ha compartido galería en la propia ciudad adriática, la prestigiosa Contini, en Campo San Stefano, donde el de Castelsarrasin ha realizado ya varias individuales, para una de las cuales —la de 1999— escribió Soavi el texto antes citado. Inolvidables visiones, por Music, del canal de la Giudecca, de la Punta della

Dogana, de los sombríos y misteriosos «sottoportegos». También ha sido mencionado por los críticos italianos, a propósito del arte de Navarro Vives, otro nombre egregio, el de Giorgio Morandi, y ciertamente el modo que tiene el catalán de yuxtaponer edificios, sobre la superficie de sus lienzos, recuerda el modo que tenía el ex-metafísico, de yuxtaponer, sobre la de los suyos, botellas y tarros, que a veces semejan ellos también. . . edificios. Pero más allá de estas coincidencias de actitud, lo cierto es que un Navarro Vives, no se parece nada a un Music, ni a un Morandi.

Los responsables del Museo Camón Aznar creo que han tenido una gran idea al centrar esta muestra en dos etapas separadas entre sí por casi cuarenta años de distancia. El espectador va a poder comprobar que ahora como entonces, este es pintor que se concentra en unos pocos motivos, que se propone una y otra vez el asedio a los mismos, que con ellos hace —ahora como entonces, insisto— pintura pura.

Escribo estas líneas tras mi vuelta de Barcelona. Quería ver los cuadros de Navarro Vives en directo, y quería sobre todo conocer al personaje, en su entorno. Me han fascinado tanto los cuadros, como el personaje. Me esperaba a un asceta, y . . . todo lo contrario. Navarro Vives es un gran conversador, se sabe la vida y milagros de varias generaciones sucesivas de barceloneses, está muy al tanto del cotarro artístico, tiene un humor un poco a lo Buster Keaton, y cuenta muy bien, de un modo que por algún lado cabría relacionar con el modo de contar de un Josep Pla. Navarro Vives es, a lo Pla, sí, *un señor de Barcelona*. Tiene un gusto y unas convicciones y unos entusiasmos muy firmes, defiende como pocos su soledad y su independencia y su concentración en el taller, y a la vez es persona extremadamente curiosa, extremadamente comprensiva para con los demás, extremadamente comunicativa. La conversación, primero en el amplio apartamento en penumbra de la Rambla de Cataluña que le sirve de estudio —en las paredes, entreveo obras de Joan Ponç, de Jorge Castillo, de Riera i Aragó, e inesperadamente, también del argentino Rómulo Macció—, y luego en un restaurante vasco, siempre en el Eixample, fluye serena, pero llena de buenas sorpresas.

En los bellísimos cuadros que en la penumbra de su estudio, con ecos de la Rambla abajo, va enseñándome Navarro Vives, surge inequívocamente, aunque casi nada en ellos sea concreto, Venecia. Ciudad de la pintura. Ciudad del silencio. Ciudad de las aguas. Ciudad de la niebla. En la laca, en el azul o en el rosa o en el gris o en el amarillo crepuscular, se recortan sobre el cielo, disueltas en la luz, su «skyline» ya oriental, las macizas siluetas de las torres y de las cúpulas, los perfiles más frágiles de las embarcaciones —barcas, de nuevo, rodeadas de agua y cielo— que surcan la laguna, una alta mole que podría ser la del Molino Stucky. . . Por momentos, la realidad se reduce a aire y agua, apenas «interrumpidos» por algunas *Huellas*, por algunas *Trazas*, por alguna arista nítida, algún campanario, alguna fachada, reducidos a pequeños accidentes, sobre la superficie monocroma. . . Pintura pura. *Venetian Atmospheres* tituló Navarro Vives su individual de 2005 en la Craighead-Green Gallery de Dallas. Pienso en el norteamericano Ezra Pound, el gran cantor de Venecia, poblada del eco de tantos pasos, Pound cuyos últimos años transcurrieron en Dorsoduro, cerca de la Academia, en el mismo barrio donde suele parar Navarro Vives. Pienso en los maravillosos diarios venecianos del simbolista francés Henri de Régnier, que se reunía con sus amigos y compañeros de generación en el Florian, «sous le chinois».

Atmósferas pintadas, sí. Pintura esencial, despojada. Pintura repetitiva, insisto sobre el adjetivo, repetitiva como lo son la de Morandi o la de Music, sí, pero también la de Mark Rothko —en más de una ocasión mencionado a su propósito, y ciertamente las atmósferas, las gamas cromáticas de Navarro Vives, hacen pensar a veces en las del ruso-norteamericano—, o la de Ben Nicholson, o la del Turner veneciano, o todavía más atrás en el tiempo la del

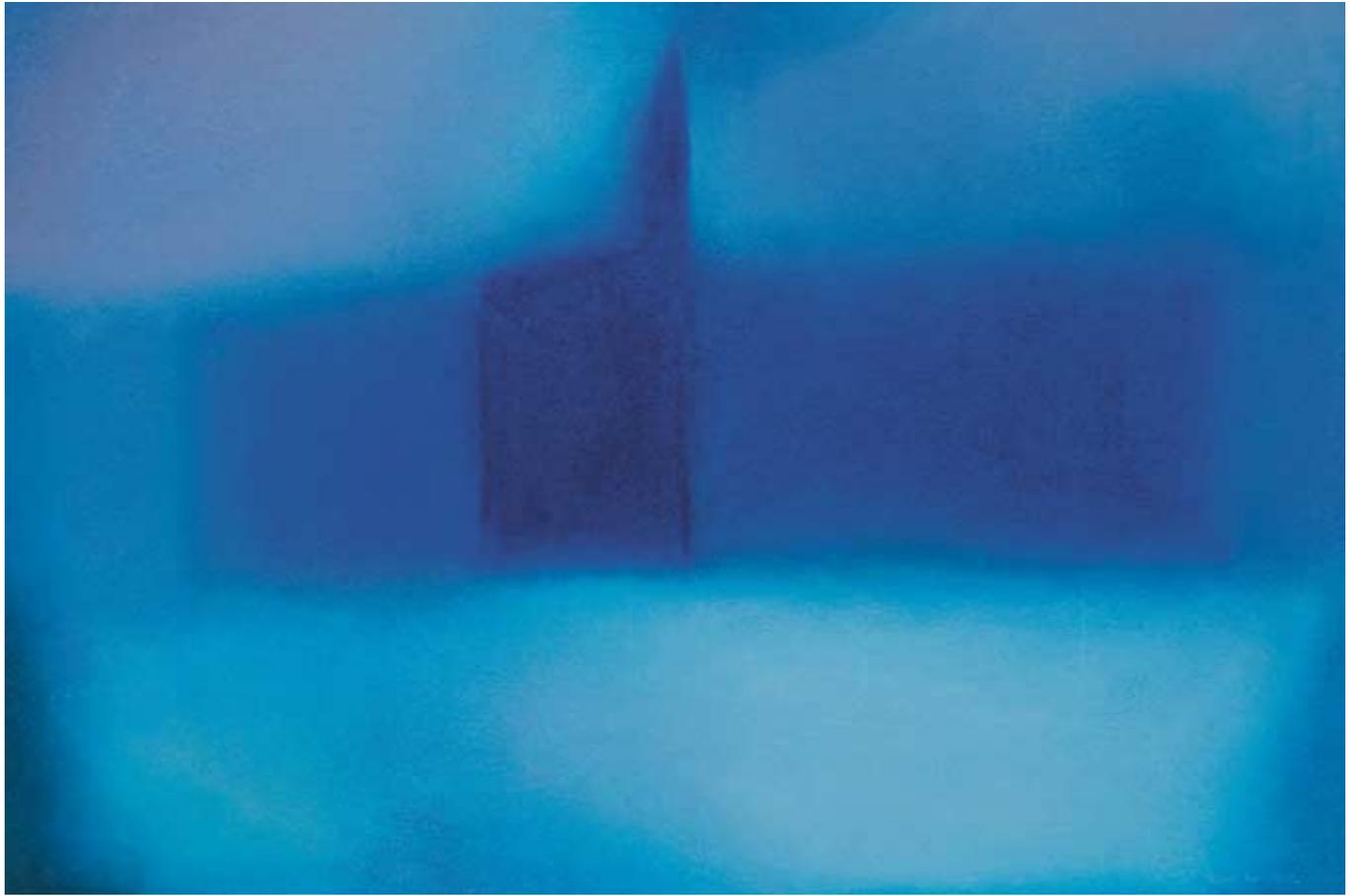
setecentista Jean-Baptiste Chardin, al que el catalán descubrió en el Louvre. Chardin, tan admirado por cierto por el primero de los nombrados, que en su biblioteca boloñesa tenía libros suyos, cuidadosamente anotados, como tenía otros de otros partidarios de la pintura quieta, Francisco de Zurbarán, Camille Corot, Paul Cézanne, Georges Seurat, Juan Gris, y así sucesivamente. . .

El gran solitario que es Navarro Vives casi llega, después de tanto camino recorrido, nuevamente a las puertas de la abstracción, concretamente de una abstracción rothkiana de lo sublime. Pero se detiene justo en ese umbral, porque su pintura no nace hoy de una voluntad abstracta, ni mucho menos sistemática, sino por el contrario, de la experiencia del mundo. El mundo, contemplado desde la que para el siempre recordado Ramón Gaya era la ciudad por excelencia de la pintura. Desde la cual nos vuelve hoy este pintor felizmente reencontrado.

Emoción

Atmosfera, 2002

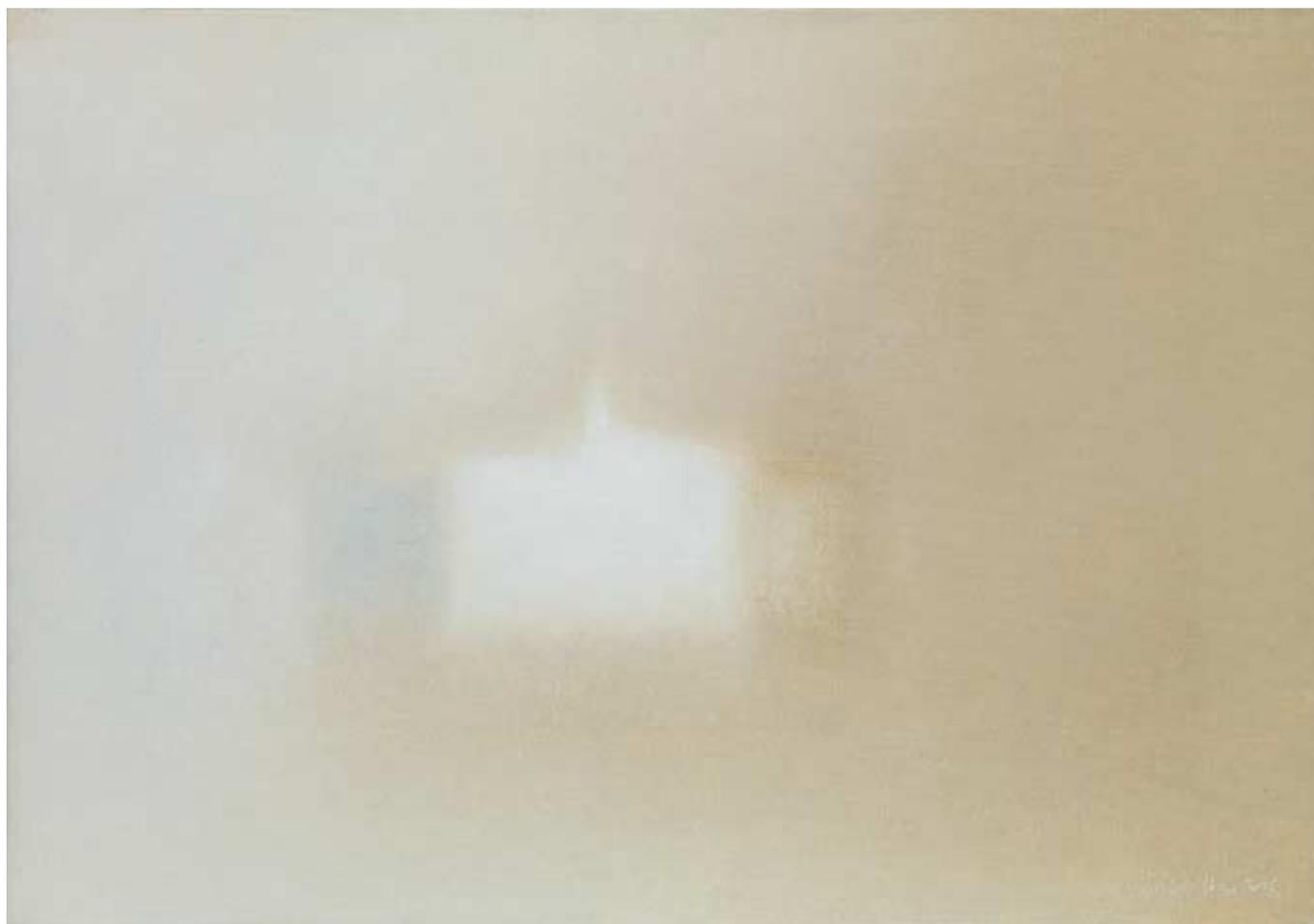
Óleo sobre tela / 89 × 130 cm.



Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 130 × 162 cm.





Atmosfera, 2005
Óleo sobre tela / 38 × 65 cm.



Atmósfera, 2007
Óleo sobre tela / 33 × 41 cm.

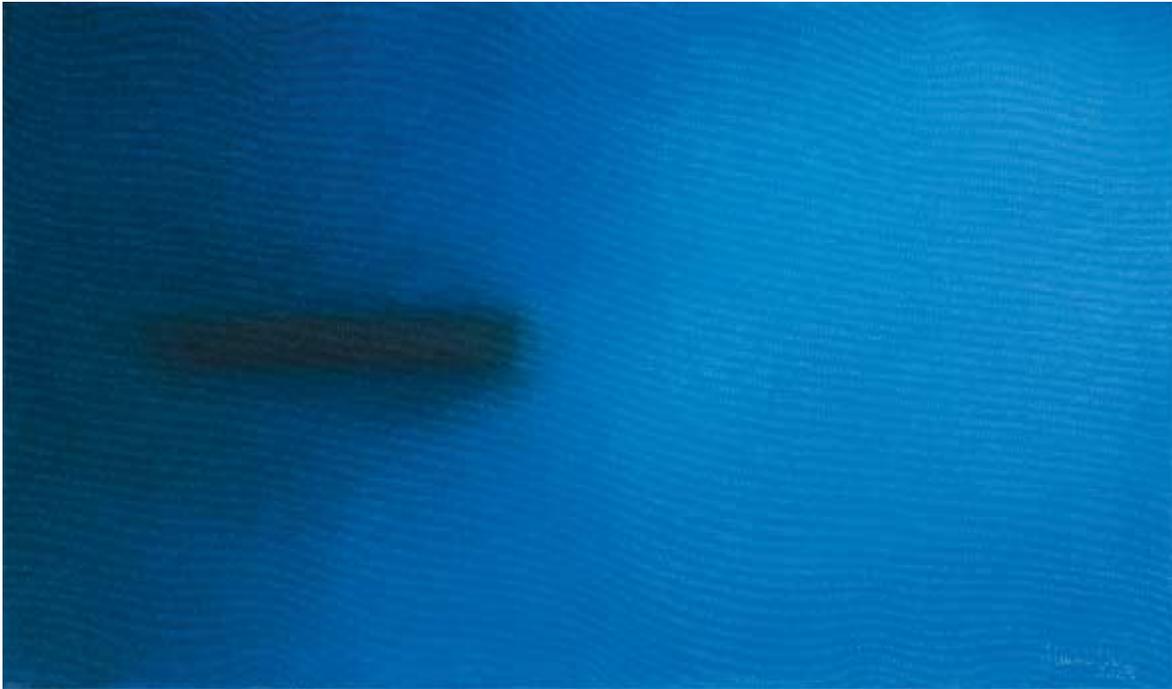
Atmosfera, 2005

Óleo sobre tela / 150 × 150 cm.



Atmosfera, 2007
Óleo sobre tela / 97 × 130 cm.





Atmosfera-barca, 2008
Óleo sobre tela / 24 × 41 cm.



Atmósfera, 2007
Óleo sobre tela / 120 × 120 cm.

Atmosfera-barca, 2007
Óleo sobre tela / 114 × 146 cm.



Atmosfera, 2007

Óleo sobre tela / 150 × 150 cm.



Atmosfera, 2003
Óleo sobre tela / 81 × 116 cm.



Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 38 × 65 cm.





Atmósfera, 2006
Pastel sobre papel / 24 × 31 cm.



Atmósfera, 2007
Pastel sobre papel / 24 × 31 cm.



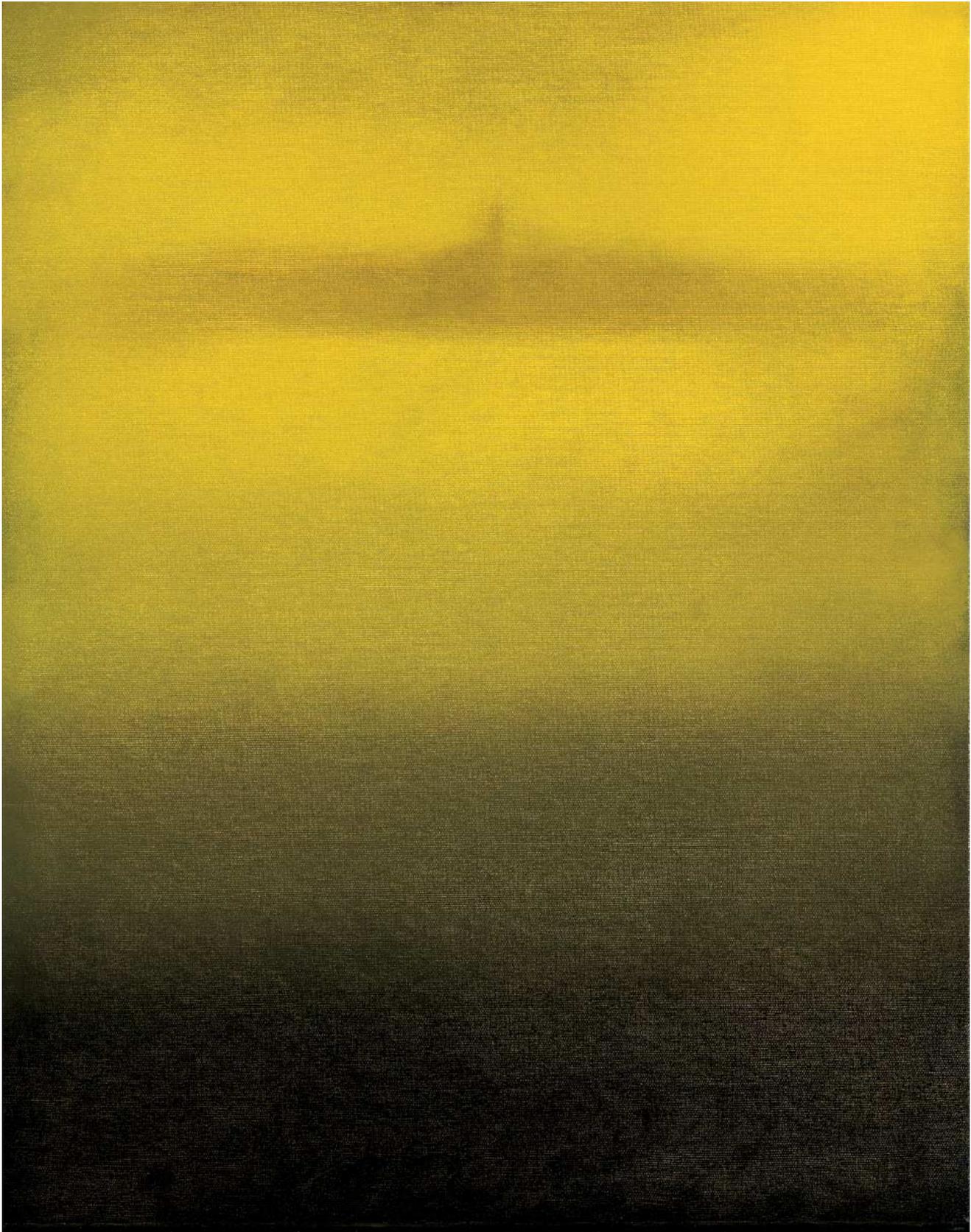
Amósfera, 2007
Pastel sobre papel / 24 × 31 cm.



Atmósfera, 2007
Pastel sobre papel / 24 × 31 cm.

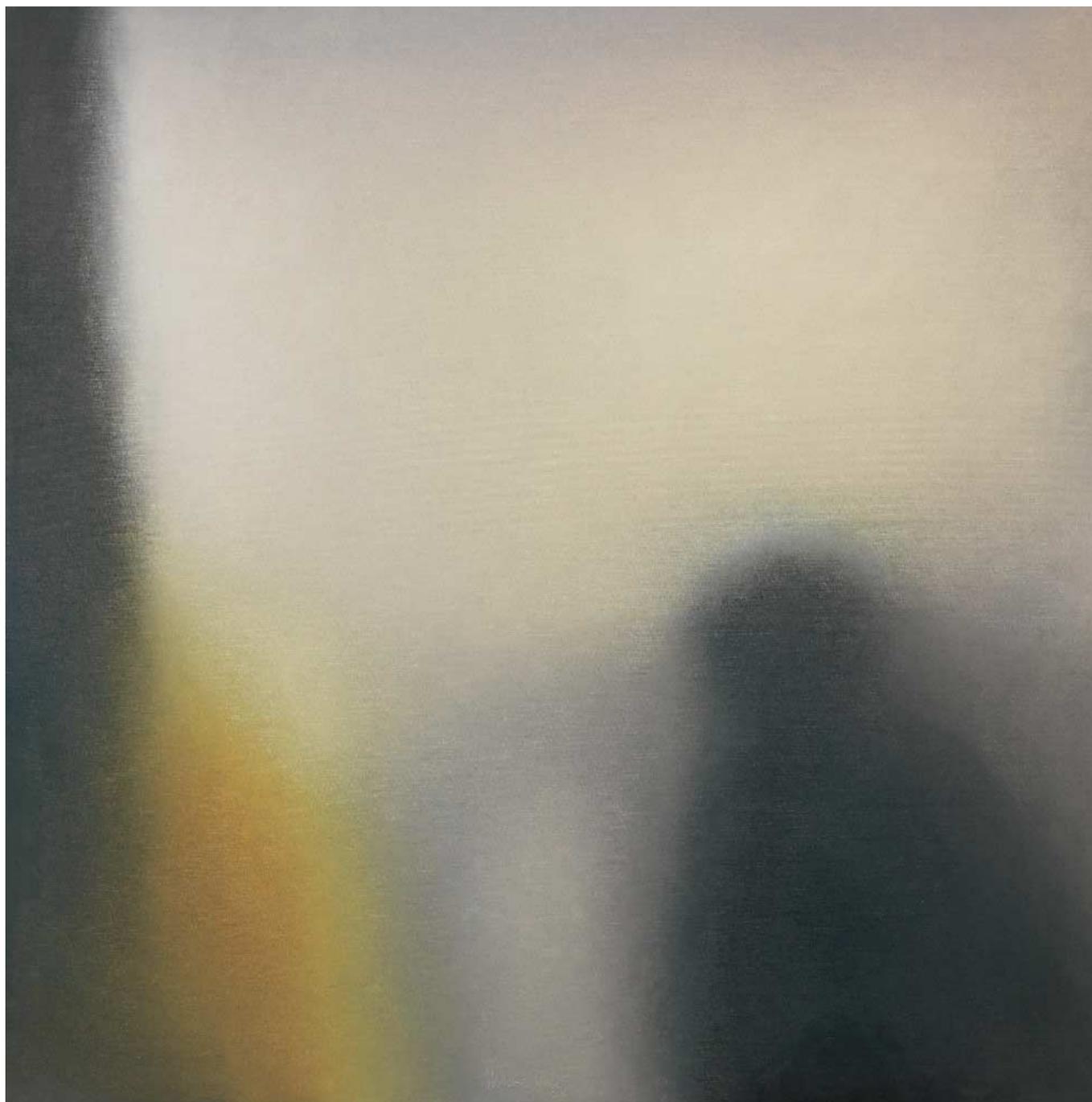
Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 81 × 65 cm.



Atmosfera, 2007

Óleo sobre tela / 130 × 130 cm.



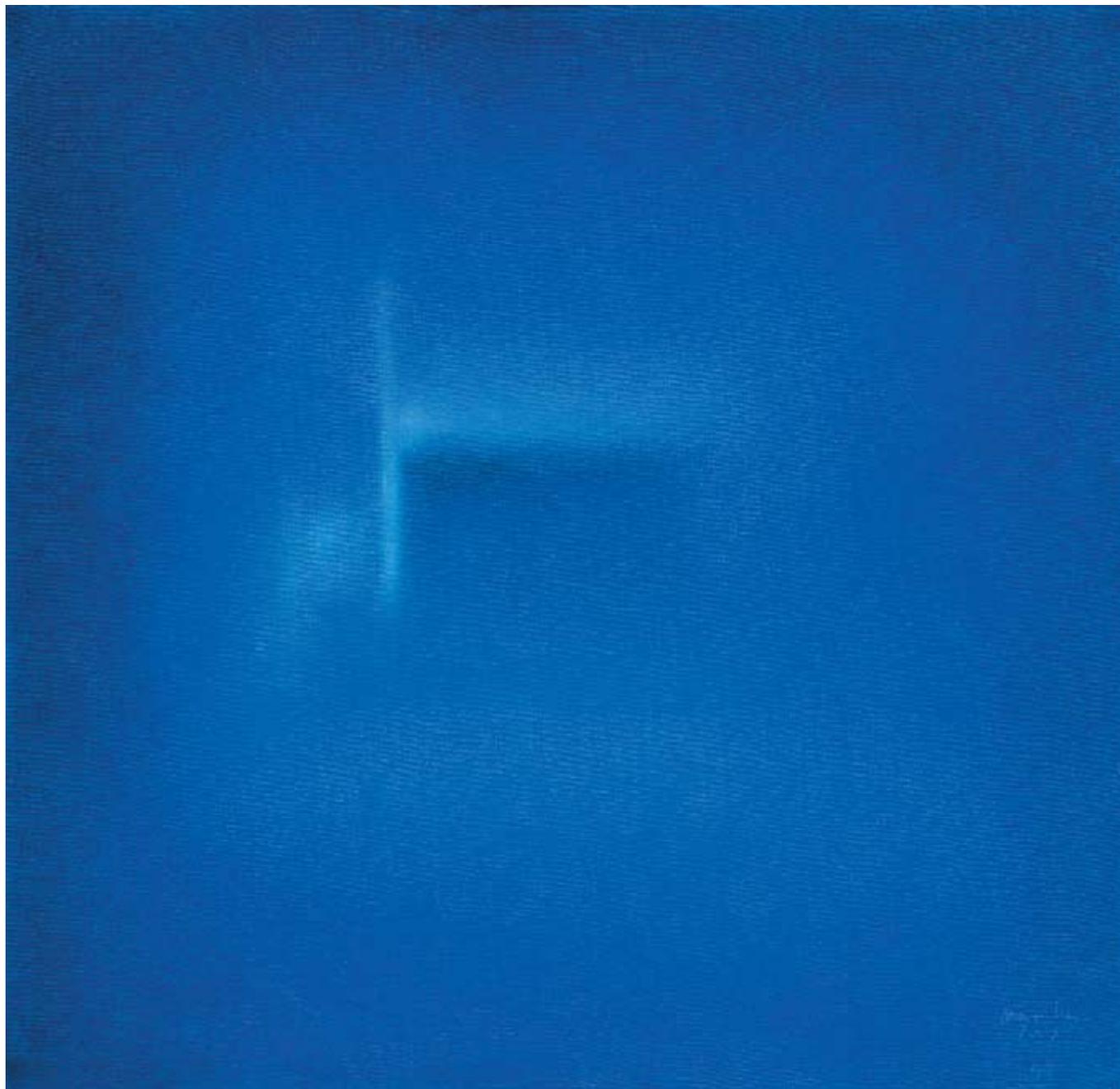
Atmosfera, 2007

Óleo sobre tela / 40 × 61 cm.



Atmosfera, 2007

Óleo sobre tela / 42,5 × 44 cm.

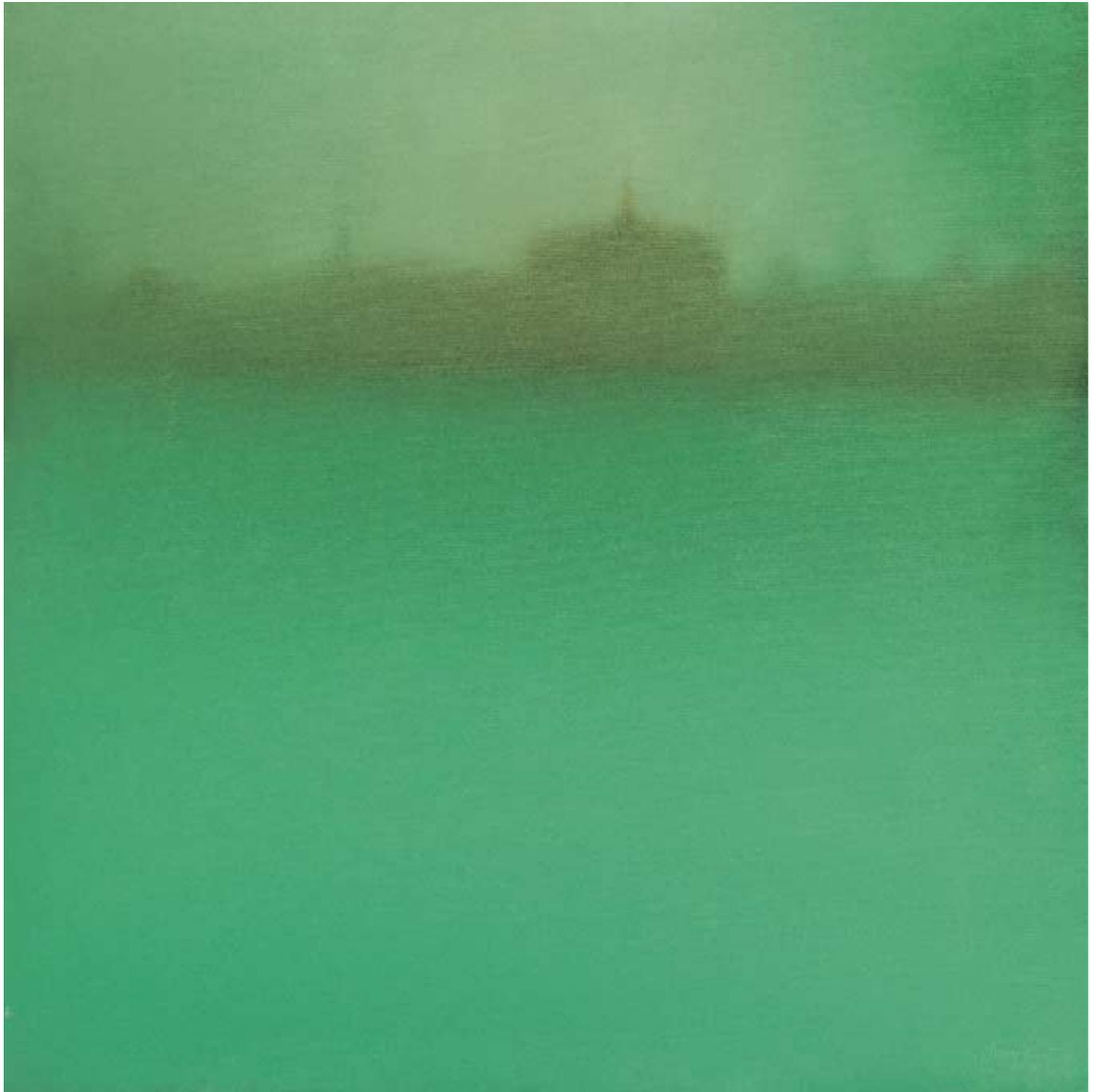


Atmosfera, 2007
Óleo sobre tela / 97 × 130 cm.



Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 80 × 80 cm.



Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 65 × 92 cm.



Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 81 × 60 cm.

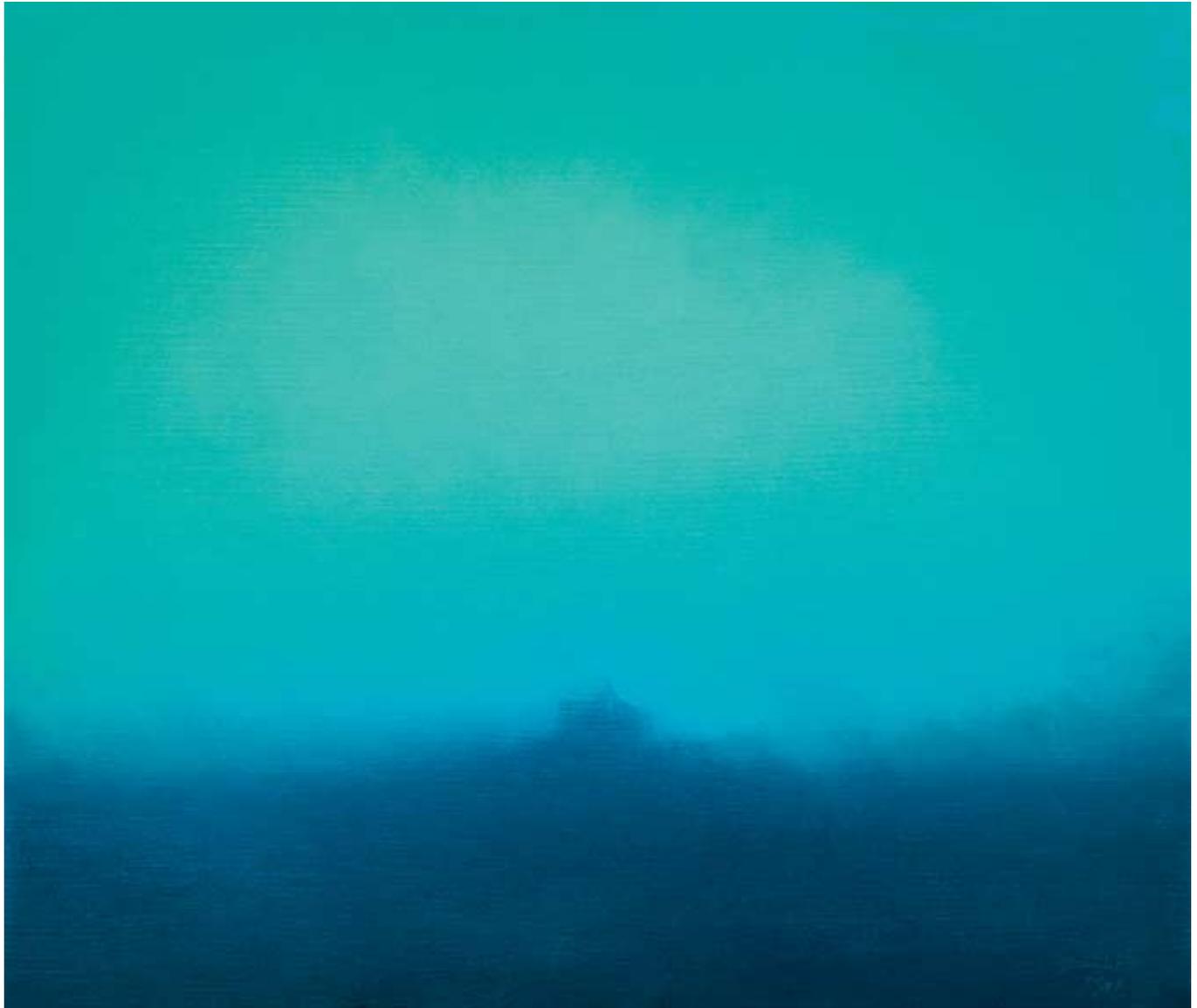


Atmosfera, 2007
Óleo sobre tela / 24 x 35 cm.



Atmosfera, 2007

Óleo sobre tela / 46 × 55 cm.



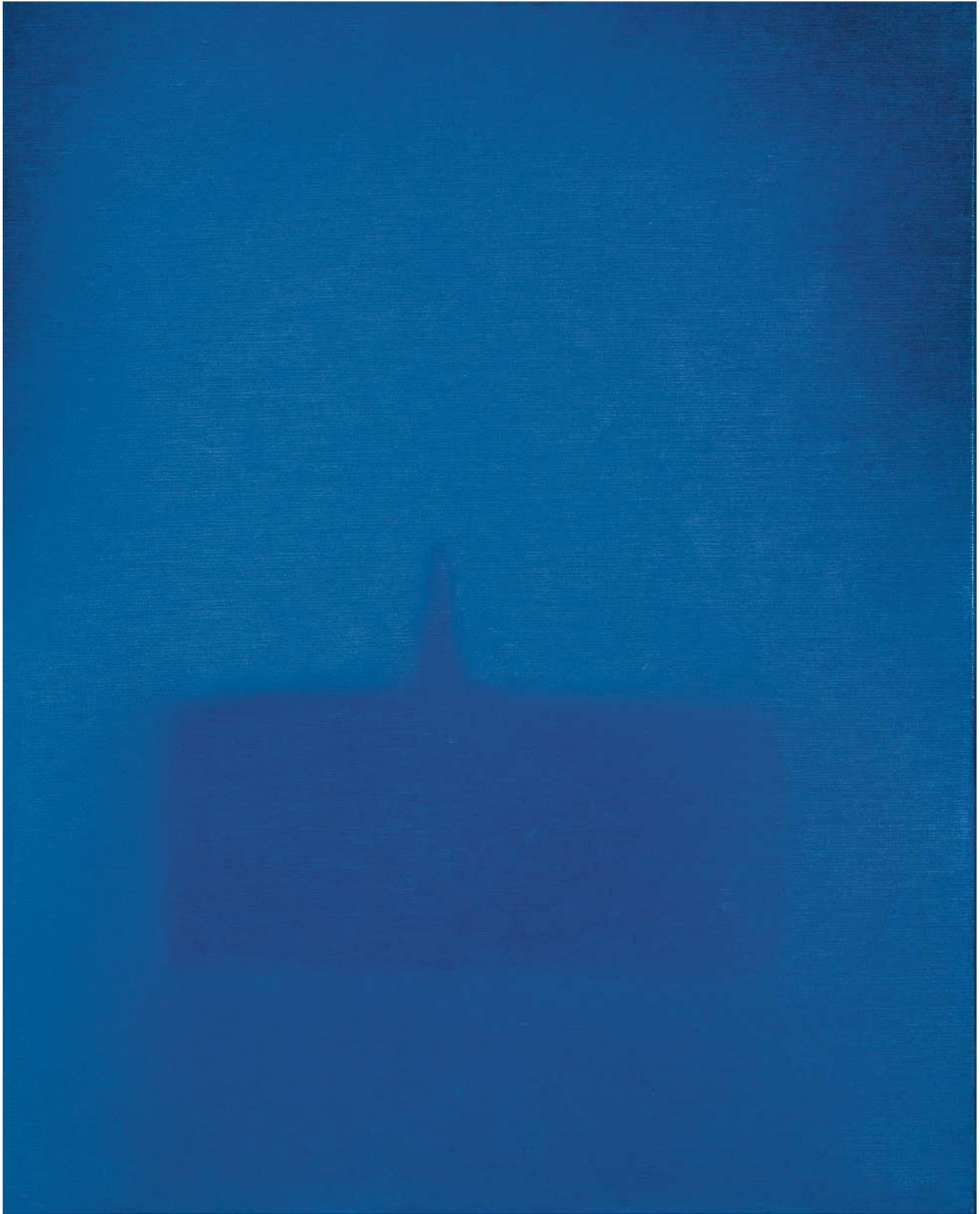
Atmosfera, 2007

Óleo sobre tela / 60 × 73 cm.



Atmosfera, 2008

Óleo sobre tela / 100 × 81 cm.



Atmosfera, 2004

Óleo sobre tela / 27 × 46 cm.



Biografía

1931-1939

Josep Navarro Vives nace en Francia (1931), en Castelsarrasin, una localidad situada en el Mediodía-Pirineos, entre las ciudades de Moissac y Montauban.

Tiene 4 años cuando dejará el pequeño pueblo francés para trasladarse con su familia a Barcelona. Desgraciadamente, un año después de llegar a su nueva ciudad estalla la Guerra Civil Española. Este acontecimiento hace que su infancia transcurra llena de momentos duros y tristes, con vivencias y recuerdos difíciles de olvidar.

Desde muy temprana edad empieza a dibujar y a desarrollar una vocación que determinará su vida.

1945-1948

A los 14 años se inscribe en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona durante 3 años. Viendo su capacidad con la técnica de la policromía y el oficio de dorar, entra a trabajar en la casa de imágenes religiosas Casa Viuda Reixac. Este lugar jugará un papel muy importante ya que es en este ambiente en el que entra en contacto directo con el mundo artístico. En este entorno, tiene la ocasión de conocer pintores, escultores, escritores y otros personajes que le abren nuevos horizontes, y con quienes establece un vínculo lleno de intereses en común. Con Saumells y Ramón Sabi se consolida una amistad en la que comparten lecturas, paseos y discusiones. Navarro —que así le llaman sus amigos y los que le conocen— es el más joven de los tres, Saumells el mayor, el más formado, el que les enseña la mayoría de las cosas. Pero fue R. Sabi quien le llevará a escondidas, en algunas ocasiones, a escuchar lecciones a Bellas Artes.

Navarro destaca por su habilidad manual perfeccionando cada vez más el arte de dorar, la técnica de la policromía y la restauración de lienzos. Logra un nivel de consideración, que hace que otros talleres le llamen para trabajar, como el del Señor Sabaté que era, además, el Director de la Escuela Massana de Barcelona y profesor de policromía.



Navarro en la C... ??????????????????????

1952-1956

En 1952 se matricula en la Academia de Bellas Artes de Sant Jordi de Barcelona.

Durante su segundo año académico, en 1954, gana el primer premio de figura en la Exposición de pinturas universitarias en Madrid. Como recompensa obtiene una beca que le permite seguir estudiando y participar en exposiciones colectivas en Barcelona y Madrid. También tiene la oportunidad de viajar a la capital donde pasa días enteros en el Prado, contemplando los grandes maestros como Velázquez, Zurbarán, Tiziano. Durante esos días se acercará a Toledo para admirar las obras de El Greco, sobretodo «El entierro del Conde de Orgaz».

Ese mismo año empieza a trabajar, en sus tiempos libres y durante los meses de verano, con el pintor Joan Serra. Con él irá, por primera vez, a la Costa Brava donde descubrirá el Ampurdà, sus paisajes, el mundo de pescadores en Calella de Palafrugell y el penetrable aire mediterráneo.



En Calella, 195... ???????

1957-1959

Al finalizar sus estudios de Bellas Artes, consigue una beca para ir a París a completar su formación asistiendo a los cursos de *L'École de Beaux Arts* y de *L'Académie de la Grande Chaumière*. En un principio, se aloja en la Cité Universitaire con otros tres compañeros que venían con él de Barcelona, pero poco después, prefirieron alquilar habitaciones para estudiantes en Boulevard de Montparnasse y así, poder vivir una vida más bohemia y auténtica.

Durante estos dos años sigue clases de dibujo y pintura, aunque su curiosidad e interés será vivir todo lo que la capital francesa le ofrece. Suele ir al Louvre para estudiar a los grandes maestros franceses, confesando tener una atracción especial por Chardin. Por otro lado, siente el deseo de visitar las galerías más a la vanguardia de la ciudad, descubriendo artistas como Fautrier y Dubuffet.

Mientras está en París recibe el encargo de la restauración de algunas de las salas del Elysée, un trabajo que le será reconocido personalmente por el Presidente Monsieur Cothy. Más tarde restaurará la oficina del Ministro de marina francés situada en la Place de la Concorde, así como el Palco Presidencial de la Opera de París.

Durante sus años en París, tiene la ocasión de viajar a Londres donde realiza su primera exposición individual en la Liberty Gallery (1958) y participará en una colectiva en la galería Studio Gallery.

Navarro no deja escapar nada de lo que esta experiencia francesa puede proponerle, ni de una libertad que no había vivido jamás.

Es en este momento donde empieza a investigar dentro del informalismo matérico.

Otro de sus buenos recuerdos en París, son los encuentros con sus amigos en los cafés literarios que podían durar toda la noche: *«Para mi París era un sueño, iba de un sitio a otro. Recuerdo que algunas veces me subía a una mesa y empezaba a declinar a García Lorca. El Café Flore y La Colombe, eran mis lugares preferidos. Allí tuve la ocasión de conocer a Sartre, otros intelectuales, y artistas que se reunían habitualmente»*.

1960-1962

Finalizada su estancia en París obtiene otra beca para ir a Londres donde acudirá durante unos meses a algunas clases de dibujo y grabado en el Sant Martin's School of Art. Una vez terminado el período de becario, decide prolongar un año más su estancia en la capital británica. Para poder mantenerse y seguir pintando trabaja como restaurador y dorador en una de las mejores casas de marcos de la ciudad, asimismo realizará para la Embajada española la restauración de un cuadro de Madrazo y otros objetos.

Esta etapa representará el final de su formación artística y el inicio de su vida profesional.

En Londres su trabajo matérico se consolida, creando un lenguaje propio que da inicio a la conocida serie de «Las Puertas».

En 1961 vuelve a exponer en la Liberty Gallery, y ese mismo año también forma parte de una exposición colectiva en la Internacional Art Gallery.

Igualmente, gana el primer premio en el concurso de carteles publicitarios del Ferrocarril británico (*«British Railway Poster Competition»*, 1961).

En 1962 realiza una exposición individual en la O'Hara Gallery.

1963-1968

A finales de 1963 regresa, definitivamente, a Barcelona. Sigue trabajando en «Las Puertas» hasta 1965. Son puertas de Barcelona, del barrio de Gracia, en que el artista establece una recuperación de la forma basada en la materia.

Con el tiempo, su relación con la materia evoluciona. Su representación es cada vez más esencial, su esquematización geométrica le conducirá de manera natural hacia el camino de la abstracción geométrica.

En febrero de 1965 se casa en Madrid con Carmen. En noviembre expone en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

En mayo de 1968 inaugura en la sala Neblí de Madrid.



Sala Neblí, 1968... ???????

1969

A finales de los años 60, percibe una voluntad por integrar el arte a la sociedad, relacionándolo estrechamente a la vida moderna de esos momentos.

Convencido y motivado se implica a través de su trabajo, en este nuevo desafío pictórico.

En 1969 expone en la Galería René Metrás en Barcelona. El mismo año participa en la XX Bienal de São Paulo (Brasil) y en la exposición colectiva «Pictorama I» en Barcelona.

Establece relaciones con otros artistas, como Duarte, J. Pericot, E. Sempere, F. Sobrino, Iturralde, con intelectuales como Aguilera Cerni, Giral-

Miracle, Baltasar Porcel, Arnau Puig, Santos Torroella, y galeristas como René Metrás y Joan Mas. Con todos ellos participará en exposiciones colectivas y en proyectos comunes como el de «MENTE 5» (Muestra Española de Nuevas Tendencias Estéticas) en 1970, en Pamplona.

Su etapa dentro de la abstracción geométrica comporta dos momentos bien marcados. El primero se identifica con un trabajo constructivo, de investigación del movimiento a través de elementos modulares y de repeticiones estructurales. El resultado es una obra como un cuadro-objeto que se sitúa entre la pintura y la escultura. Es un estudio próximo a la arquitectura, a la idea de construcción. En ese momento Navarro realiza la fachada de un edificio en Barcelona, a modo de mural (1971).

1970

Le eligen para realizar el cartel anunciador y las medallas de los campeonatos de Europa de natación que se organizan en Barcelona.

Expone en Italia, en la Galería Cadario de Milán, y en Como en la Galería Il Salotto. Ese mismo año realiza una exposición en Bélgica, en la *Galerie des Artistes Contemporains de la Résidence Empain* en Bruselas. Participa en una muestra colectiva «Expo-junio 70» en la Galería René Metrás de Barcelona.

1971

Exposición en la Galería Sen de Madrid. Este año participa en varias colectivas: «Grabados actuales» en Lyon (Francia), «Man 71» en la Galería René Metrás de Barcelona, «Arte de vanguardia» XI Salón de Agosto en el Museo de Ibiza, «Testimonio 70 del Nuevo Arte Español» exposición itinerante por Europa y América. En el Museo del Ampurdà de Figueres y «Colectiva Picasso 90» en la Sala Pelaires de Palma de Mallorca.

1972

En febrero expone en la Galería René Metrás de Barcelona.

Viaja por primera vez a Estados Unidos y muestra su trabajo en la Henry Gallery en Washington D.C. Sigue participando en varias colectivas como: «Presencias de Nuestro Tiempo» en la Galería Grises de Bilbao, y «Plástica Catalana Contemporánea» exposición itinerante por España.

1973

La segunda fase de su búsqueda, dentro de la abstracción geométrica, llega como consecuencia de su deseo de concentrarse más sobre las sensaciones ópticas dentro de un espacio bidimensional, basándose únicamente en el color y la luz.

Forma parte de la exposición «Constructivismo» en la Galería Atenas de Zaragoza.

1974

Coherente a la idea de acercar el arte a la sociedad, Navarro y unos amigos realizan un proyecto de ediciones de arte (Disform Ediciones).

Expone en la Galería Pelaires en Palma de Mallorca y en la Galería Rayuela en Madrid.



Galería René Metrás, 1975 (René Metrás).



Galería René Metrás, 1975 (Navarro, René Metrás, Marquesa Lacambra).



De izquierda a derecha: Jordi Pericot, José M.º Iturralde, Daniel Giral-Miracle, Joan Mas, J. Navarro Vives, René Metrás y Bonet.

1975

Exposición en la Galería René Metrás de Barcelona, y en la Galería Fenicia en Puerto Banús.

1976

Expone en la Galería Theo de Barcelona.

Por motivos de salud, se ve obligado a dejar los pinceles y con ello da por finalizada esta etapa. Vive uno de sus mayores golpes emocionales en el que se replantea el sentido de la vida y el destino del hombre. Pasa una temporada de descanso en su casa-estudio del Ampurdà. A partir de este momento, sentirá el deseo de volver al arte figurativo.

1977

Deja unos cuadros para la exposición colectiva «Gran Formato» en la Galería Theo de Madrid.

1978

Nace un nuevo lenguaje inspirado principalmente en tres temas: la naturaleza muerta, la barca y el paisaje.

En estas nuevas obras se respira un silencio meditativo envuelto en un espacio mágico. Son cuadros que hablan de la soledad, del hombre y su existencia. Cuadros que emanan una serenidad melancólica, donde el tiempo no existe. Telas con alma que invitan a meditar.



En Castell d'Aro.

El artista se identifica con una pintura mágica, un figurativo poético que va más allá de la realidad.

Ese año deja unas obras para la exposición colectiva «Panorama 78» en la Galería Theo de Barcelona y Valencia.

1979

Realiza la primera exposición en la Fountain Gallery en Oregón, en Estados Unidos. Participa en dos colectivas organizadas por la Galería Theo: «Pequeño Formato» en Barcelona y Madrid, y «Artistas Mediterráneos» en la galería de Barcelona.

1980

En enero expone en Martha Lincoln Gallery, en Vero Beach (Florida), y en primavera hace una exposición en Renneth Gallery, en Westhampton Beach (Nueva York).

Participa en exposiciones colectivas organizadas por la Galería René Metrás de Barcelona: «Presencias de nuestro tiempo», y la Galería Theo de Barcelona: «Colección Siglo XX».

1981

En invierno expone en la Galería Heller de Madrid. En mayo muestra su obra de nuevo en la Fountain Gallery of Art, en Portland (Estados Unidos). En septiembre hace una exposición en la Galería Theo de Barcelona.



En la Costa Brava, años ochenta.



Castell d'Aro, 19... ???????

1982

En verano expone en la Works Gallery I y en la Works Gallery II en Southampton (Estados Unidos).



Venecia, 1990... ????????



Venecia, con Zor... ??????????

1983

Exposición en Barcelona de su último trabajo en la Galería Daedalus.

Presentación de su obra en la Robert Taylor Gallery en Houston (Estados Unidos). En mayo expone la Galería Reymondin en Lausanne (Suiza). Vuelve a la Works Gallery I en Southampton (Estados Unidos).

1984

La Galería Robert Taylor de Houston vuelve a organizar una muestra.

1985

Exposición en la Galería Martha Lincoln en Vero Beach (Estados Unidos) y también en la Galería Works Gallery II en Southampton, en Nueva York.

1986

En primavera se desplaza para su exposición en la Fountain Gallery of Art en Portland, Oregón. Navarro aprovecha sus viajes para descubrir nuevos lugares, observando y disfrutando de todo lo que le rodea.

1987

Después de cuatro años, vuelve a exponer en su ciudad en la Sala de Exposiciones del Banco de las Islas Canarias de Barcelona.

1988

A finales de los años 80 da por terminada esta serie que determina el inicio de un viaje que irá despertando cada vez más su lado fantástico, poético. Aparecerán formas nuevas que transmitirán nuevas emociones.

Viaja a México por primera vez para asistir a la exposición que le organiza la Galería Arte Actual Mexicano en Monterrey. Aprovecha esta ocasión para conocer una parte del país.

Este mismo año hace una exposición en Ankrum Gallery en Los Ángeles.

1989

Exposición en Portland, Oregón, en Abante Fine Art Gallery.

1990

Los años 90 son años muy dinámicos e intensos. Emprende varios viajes por Norteamérica y pasa temporadas en México donde se impregnará de los colores y sabores de esa tierra.

Su obra evoluciona al mismo tiempo que la vida avanza. Es una pintura que mira el presente, que vive el hoy. Navarro sigue pintando su propio mundo, su trabajo es el espejo de su espíritu.



Abante Art Gallery en Portland, 1989.

Sus temas van siendo reinterpretados desde diferentes perspectivas pero bajo una continuidad y una profunda coherencia.

Las naturalezas muertas y los paisajes van en paralelo, evolucionando hacia unas composiciones en las que se aprecia una imaginación y una mayor libertad creadora.

Las formas se van estilizando y esquematizando, adentrándose cada vez más en un mundo de fantasía. El color, su intensidad y su aplicación, juega un papel esencial en este universo irreal.

1991

En noviembre hace una exposición en la Galería Brok en Barcelona. Meses más tarde, expone en RVS Fine Art en Southampton (Nueva York).

1992

Exposición en la Galería Adams Middleton en Dallas (Estados Unidos)

1993

En enero expone en la Galería de arte Contini en Asiago y Mestre. En mayo hace una exposición en Milán, en la galería Il Canocchiale.

1994

En octubre recibe un Homenaje por su trayectoria pictórica en su ciudad natal, Castelsarrasin.

1995

En septiembre va a Venecia para la exposición en la Galería Contini. También muestra su trabajo en París en la Galería Vallois.

1996

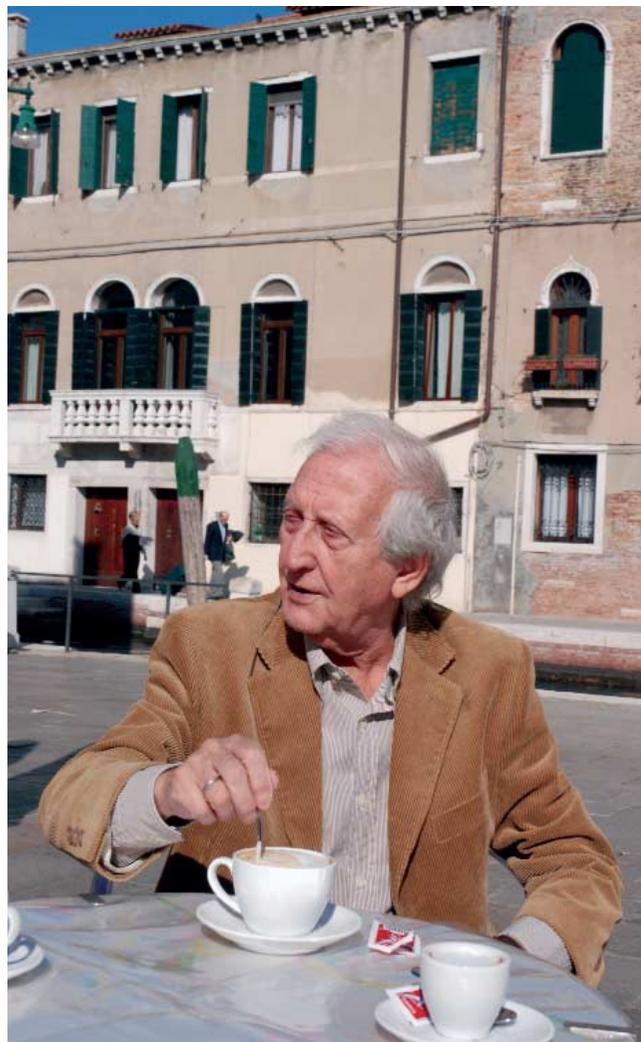
Se desplaza a Panamá para su exposición en la Galería Berheim.

1997

Le entregan la Llave de Barcelona por su labor artística.

1998

A finales de los años 90, Navarro abandona un poco el tema de la naturaleza muerta, encontrando una mayor compenetración en el paisaje.



En Venecia, Oc... ???????

Los paisajes bucólicos, inspirados en el Ampurdà, van simplificándose. La gama de color cambia, se atenúa, disminuyen los contrastes cromáticos pero dando paso a unos fuertes puntos de luz. El pasaje hacia esa simplicidad de la representación viene de dentro, surge de manera natural, dejándose llevar por sus sentimientos. El artista está yendo hacia la esencia sin darse cuenta. Es el momento de sus «atmósferas pintadas».

Van desapareciendo todos los elementos, dando paso a una composición lineal, dura en un cierto sentido, y al mismo tiempo rigurosamente poética.

Los contornos son suaves, se difuminan con el fondo que recobra importancia. Hay una proximidad con las primeras obras de su retorno al figurativo en el que el artista creaba un diálogo entre la forma y el fondo.



En el estudio de... ???????

Por otra parte, la composición fuertemente sintetizada y lineal, muy geométrica, recuerda las composiciones de los cuadros de la década de los 70. En toda su obra hay un componente permanente al origen de sus creaciones que es la construcción compositiva.

Toda la obra parece estar envuelta por una atmósfera enigmática.

En noviembre expone en la Galería Arcadi Calzada en Olot.

1999

En septiembre inaugura una exposición en la Galería Contini de Venecia. Expone en Dallas, en la Craighead-Green Gallery.

2001

En febrero expone en la Galería Contini de Cortina d'Ampezzo. En noviembre hace una exposición en Milán, en la Galería Tega.

2003

Es una etapa en que se podría decir que el autor transmite un sosiego, tal vez por alcanzar una edad en que ve las cosas, o se las plantea, desde otra perspectiva.

Sus composiciones van fundiéndose en ese fondo-espacio rozando casi la abstracción. Lienzos sumergidos en una bruma mágica, el color se convierte en su herramienta esencial de expresión.

Después de un período de distanciamiento, retoma el tema de la barca.

Este momento, corresponde a un período de su vida en que el artista tiene una profunda relación con la ciudad de Venecia.

De la misma manera que siempre ha mantenido un fuerte vínculo con su entorno, percibiendo a través de él sus sensaciones, el aire de esta ciudad secreta no le deja indiferente. Será un encuentro inesperado, en que ninguno de los dos pretendía nada del otro. Quizás, por esta razón, su atracción penetra inconscientemente, concibiendo en su interior su nueva manera de expresar lo que lleva dentro.

Expone en el Castell de Benedormiens, en Castell d'Aro (Gerona).

2004

En abril hace una exposición en Barcelona, en la Galería Artur Ramón.

2005

En octubre, muestra sus últimas obras en Dallas, en la Craighead-Green Gallery.

2007

Exposición en la galería Contini de Venecia.

2009

Se organiza una exposición bajo el título «Razón-Emoción» en el Museo Ibercaja Camón Aznar de Zaragoza.

Josep Navarro Vives vive y trabaja en Barcelona.

Exposiciones

INDIVIDUALES

- 1958** Liberty Gallery, Londres, Inglaterra.
- 1961** Liberty Gallery, Londres, Inglaterra.
- 1962** O'Hara Gallery, Londres, Inglaterra.
- 1965** Galería de Arte de la Caja de Ahorros Municipal, Pamplona, España.
- 1968** Sala Nebli, Madrid, España.
- 1969** Galería René Metrás, Barcelona, España.
- 1970** Galleria Cadario, Milán, Italia.
Il Salotto, Como, Italia.
Galerie des Artistes Contemporains de la Résidence Empain, Bruxelles, Bélgica.
- 1971** Galería Sen, Madrid, España.
- 1972** Henry Gallery, Washington DC, Estados Unidos.
Galería René Metrás, Barcelona, España.
- 1974** Galería Pelaires, Palma de Mallorca, España.
Disform Ediciones
Galería Rayuela, Madrid, España.
- 1975** Galería René Metrás, Barcelona, España.
Galería Fenicia, Puerto Banús, Málaga, España.
- 1976** Galería Theo, Barcelona, España.
- 1979** The Fountain Gallery of Art, Portland, Oregón, Estados Unidos.
- 1980** Renneth Gallery, Westhampton Beach, Nueva York, Estados Unidos.
Martha Lincoln Gallery, Vero Beach, Florida, Estados Unidos.
- 1981** Galería Theo, Barcelona, España.
Galería Heller, Madrid, España.
The Fountain Gallery of Art, Portland, Oregón, Estados Unidos.
- 1982** Works Gallery I, Southampton, Nueva York, Estados Unidos.
Works Gallery II, Southampton, Nueva York, Estados Unidos.
- 1983** Galerie Reymondin et Cie, Lausanne, Suiza.
Galería Daedalus, Barcelona, España.
Robert Taylor Gallery, Houston, Texas, Estados Unidos.
Works Gallery I, Southampton, Nueva York, Estados Unidos.
- 1984** Robert Taylor Gallery, Houston, Texas, Estados Unidos.
- 1985** Martha Lincoln Gallery, Vero Beach, Florida, Estados Unidos.
Works Gallery II, Southampton, Nueva York, Estados Unidos.
- 1986** The Fountain Gallery of Art, Portland, Oregón, Estados Unidos.
- 1987** Sala de Exposiciones del Banco de Las Islas Canarias, Barcelona, España.
- 1988** Galería Arte Actual Mexicano, Nuevo León, Monterrey, México.
Ankrum Gallery, Los Ángeles, Estados Unidos.
- 1989** Abanté Fine Art Gallery, Portland, Oregón, Estados Unidos.
- 1991** Galería Brok, Barcelona, España.
RVS Fine Art, Southampton, Nueva York, Estados Unidos.
- 1992** Adams Middleton Gallery, Dallas, Texas, Estados Unidos.
- 1993** Galleria Contini, Asiago, Italia.
Galleria Il Canocchiale, Milan, Italia.
Galleria Contini, Venecia, Italia.

- 1994** Homenaje en el Ayuntamiento de Castelsarrasin, Francia.
- 1995** Galleria Contini, Venecia, Italia.
Galerie Vallois, París, Francia.
- 1996** Bernheim Gallery, Panamá, Rep. de Panamá.
- 1998** Galería Arcadi Calzada, Olot, España.
- 1999** Craighead-Green Gallery, Dallas, Estados Unidos.
Galleria Contini, Venecia, Italia.
- 2001** Galleria Contini, Cortina d' Ampezzo, Italia.
Galleria Tega, Milán, Italia.
- 2003** Exposición Castell de Benedormiens, Castell d'Aro, España.
- 2004** Galería Artur Ramon, Barcelona, España.
- 2005** Craighead-Green Gallery, Dallas, Estados Unidos.
- 2007** Galleria Contini, Venecia, Italia.
- 2009** Museo Ibercaja Camón Aznar, Zaragoza, España.

COLECTIVAS

- 1958** Studio Gallery, Londres, Inglaterra.
- 1961** International Art Gallery, Londres, Inglaterra.
- 1969** XX Biennale Saõ Paolo, Brasil.
«Pictorama I», Barcelona, España.
- 1970** «Expo-Junio 70», Galería René Metrás, Barcelona, España.
«Mente 5», Pamplona, España.
- 1971** «Grabados actuales», Lyon, Francia.
«Testimonio 70 del Nuevo Arte Español», exposición itinerante por Europa y América.
«Arte de Vanguardia», XI Salón de Agosto en el Museo de Ibiza, España.
«Man 71», Galería René Metras, Barcelona, Museo del Ampurdà de Figueres, Gerona.
Collectiva PICASSO 90, Sala Pelaires, Palma de Mallorca, España.
- 1972** Exposición Galería Grises de Bilbao, «Presencias de Nuestro Tiempo».
Participación itinerante por España «Plástica Catalana Contemporánea».
- 1973** Participación en la exposición «Constructivismo», Galería Atenas, Zaragoza.
- 1977** Participación exposición «Gran Formato», Galería Theo, Madrid, España.
- 1978** «Panorama 78», Galería Theo, Valencia y Barcelona, España.
- 1979** «Pequeño Formato», Galería Theo, Barcelona y Madrid, España.
«Artistas Mediterráneos», Galería Theo, Barcelona, España.
- 1980** «Presencias de nuestro tiempo», Galería René Metrás, Barcelona, España.
Participación en colectiva «Colección Siglo XX», Galería Theo, Barcelona, España.

COLECCIONES PÚBLICAS

Antonio Puig, S.A., Barcelona, España.

Ball Janik and Novack, Estados Unidos.

Basi Hermanos, S.A., Barcelona, España.

Black and Co, Estados Unidos.

British Crown Museum, Londres Inglaterra.

Centre de Recherches Visuelles Empain, Bruselas, Bélgica.

Mairie de Castelsarrasin, Francia.

Colección Mapfre, Barcelona, España.

Conseil Général d'Angoulême, Francia.

Dentaid, S.A., Barcelona, España.

Euromadi Iberica S.A., Barcelona, España.

Flamagas, S.A., Barcelona, España.

Fondo de Arte de la Fundación d'Art AVUI, Barcelona, España.

Grupo PANRICO, Barcelona, España.

Hasting Foundation, Nueva York, Estados Unidos.

Harsh Investment Corporation, San Francisco, Estados Unidos.

Imperia Patrimonios, S.L., Barcelona, España.

Industrial Sidrera, S.A., México.

Integra Health International, México.

Laboratorios Dr. Esteve, S.L., Barcelona, España.

La Seda de Barcelona, S.A., Barcelona, España.

Museo de Arte Contemporáneo, Bilbao, España.

Museo de Arte Contemporáneo, Ibiza, España.

Museo de Arte Contemporáneo, Madrid, España.

Museo de Arte Contemporáneo, Sevilla, España.

Museo de Arte de Figueres, Cataluña, España.

Museo del Castillo de San José, Lanzarote, Canarias, España.

Museo del Dibujo, Castillo de Larrés, Sabiñánigo, Huesca, España.

Promotion Product, Estados Unidos.

Sergio Logic Corporation, Estados Unidos.

Spears, Lubersky and Campbellm, Estados Unidos.

Stoel, Rives, Boley, Frase and Wyse, Estados Unidos.

Tonkon Torp, Galen, Marmaduke and Booth, Estados Unidos.

Bibliografia

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS:

BÉNÉZIT, E. *Dictionnaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs*, Tome 10, p. 20, Ed. Gründ, París, 1999

Diccionario Ràfols, «Navarro Vives Josep», Barcelona, 1999, p. 452.

Enciclopedia Vivent de la pintura i escultura catalanes, «Josep Navarro Vives», Volum VII, Ed. Ambit, Barcelona.

Gran Enciclopedia Catalana, «Navarro Vives Josep», Barcelona, 1977, Tomo X, p. 466.

CATÁLOGOS EXPOSICIONES:

Navarro: Caja de ahorros de Pamplona, noviembre, 1965, texto de Carlos Sentís.

Navarro: Sala Neblí, Madrid, 1968, texto de Carlos Sentís.

Navarro: Galería René Metrás, Barcelona, 1969.

Navarro: Galleria Cadario, Milán, 1970, texto de Franco Passoni y Vicente Aguilera Cerni.

Navarro: Galería Sen, Madrid, 1971.

Navarro: Galería René Metrás, Barcelona, 1972, texto de Josep Melià.

Navarro: Galería Pelaires, Mallorca, 1974, texto de Josep Melià.

Josep Navarro Vives: Galería Theo, Barcelona, 1976, texto de Manuel Conde.

Navarro: Works Gallery I, Works Gallery II, Southampton, Nueva York, 1982, texto de Kenny Mann.

Navarro: Galería Daedalus, Barcelona, 1983, texto de Robert Saladrigas.

Navarro: Banco de las Islas Canarias, Barcelona, 1987, texto de Ramon Soley.

Navarro: Galería Brok, Barcelona, 1991, texto de Miquel Alzueta.

Navarro Vives: Galleria Il Cannocchiale, Milan, 1993, texto de Everardo della Noce

Navarro Vives: Galleria d'Arte Contini, Asiago-Mestre, 1993, texto de Enzo di Martino.

Navarro Vives: Hotel de Ville, Castelsarrasin, 1994, texto de Dominique Eudes y Marion Letellier.

Navarro Vives: Galleria d'Arte Contini, Venezia, 1995, texto de Roberto Tassi.

Navarro Vives: Galleria d'Arte Contini, Venezia, 1999, texto de Giorgio Soavi.

Navarro Vives: Galleria d'Arte Contini, Cortina d'Ampezzo, 2001, texto de Paolo Rizzi.

Navarro Vives: Galleria Tega, Milano, 2001, texto de Flaminio Gualdoni.

Navarro Vives: Galería Arturo Ramon, Barcelona, 2004, texto de Arturo Ramon i Navarro.

Navarro Vives: Craihead-Green Gallery, Dallas, 2005, texto de Nancy Cohen Israel.

Navarro Vives: Galleria d'Arte Contini, 2007, texto de Luciano Caprile.

Navarro Vives: Museo Camón Aznar, 2009, texto de Juan Manuel Bonet y Daniel Giralt-Miracle.

ARTÍCULOS PRENSA Y LIBROS:

ALZUETA, Miquel, «Josep Navarro, la recerca de nous camins en l'art», *Avui*, 25 juny, 1989.

—, Catálogo exposición, Galería Brock, Barcelona, 1991.

—, «Navarro Vives», Ediciones Folio, Barcelona, 1991.

BARRY, Johson, «Art proclaims reported death of genre greatly exaggerated», *The oregonian*, Friday, March 21, 1986.

BIANCHI, Riccardo, «Cacciatore di Luce», *Arte a Cortina*, Italia, 1999.

CACICIA BIONDO, Loredana, «La realtà? Ad un passo dall'immaginario», *Giornale di Sicilia*, mercoledì 6 ottobre, 1999.

CALVO SERRALLER, Francisco, «España medio siglo de arte de vanguardia 1939-1985», Fundación Santillana, Ministerio de Cultura, Europalia 1985, Volumen II, pp. 797, 872, 877, 906, 1044.

CARRASCAL, José María, «El pintor Josep Navarro expone en Washington».

CLEMENTE, José Carlos, «José Navarro», *Diario de Barcelona*, 23 de mayo de 1971.

—, «Josep Navarro y la evolución del arte cinético», *Mundo*, Barcelona, 17 de marzo, 1973.

CAMPOY, A. M., «Navarro Vives: Una manera de mirar», *ABC de las artes*.

Crehuet, Pompeyo, «Paseando por Georgetown con el pintor José Navarro», *El Noticiero Universal*, Barcelona, 1974.

DI MARTINO, Enzo, «Navarro», *Il Gazzettino*, Venezia, 1995.

—, «Un mondo per sognare», *Il Gazzettino*, Venezia, sabato 2 ottobre, 1999.

FERNÁNDEZ-BRASO, Miguel, «La Magia cinética de Josep Navarro», *ABC*, Madrid, sábado 2 de marzo, 1974.

GICH, Joan, «Navarro Vives o la Pureza», *Tele/expres*, Barcelona, viernes 16 de mayo, 1969.

GIRALT-MIRACLE, Daniel, «Navarro», *Destino*, Barcelona, 24 mayo, 1969.

GIRONÉS, José Manuel, «12 preguntas a José Navarro», *Mundo*, 7 de Julio, 1971.

GRASSO, Sebastiano, «Il sogno francese dell'ingegnere», *Corriere della sera*, Barcelona domenica 16 ottobre, 1994.

—, «I misteri delle gemme inventate», *Corriere della Sera*, Milano, domenica 16 maggio, 1993.

—, «Fra i Campanile della Catalogna», *Corriere della Sera*, Milano, lunedì 27 settembre, 1999.

JOHNSON, Patricia C., «Navarro's still lifes of fruits appear animated», *Houston Chronicle*, Monday, February 28, 1983.

- Journal de Castelsarrasin*, «Le magicien de la couleur expose dans sa ville natale», Castelsarrasin, 1994.
- KRUMM, Ermanno, «I frutti del trauma e l'ossessione divenne un fiore», *Corriere della Sera*, Milano, lunedì 2 ottobre, 1995.
- LARRAMBEHERE, J.A., «Pinturas de José Navarro», *El Pensamiento Navarro*, miércoles 3 de diciembre, 1965.
- LAZO, Mercedes, «Arte Cinético», *Cambio 16*, 20 de marzo, 1972.
- LETELLIER, Marion, Catálogo exposición, Hotel de Ville, Castelsarrasin, 1994.
- M.B., «L'Ajuntament de Castelsarrasin homenatja la tradició pictòrica de Navarro Vives.», *Avui*, Barcelona, diumenge 9 d'octubre, 1994.
- M.D., «Josep Navarro, pintura realista tras la ausencia», *El Correo Catalán*, sábado 10 de diciembre, 1983.
- MAS ZAMMIT, J., «Josep Navarro, obra original-multiple», *Disform*, Barcelona, 1974.
- MEDINA, Tico, «Josep Navarro, entre el fin y el principio», *ABC*, Madrid, 4 de octubre, 1974.
- MILLET, Pat, «El pintor Josep Navarro, realista y contra todos», *El Correo Catalán*, Barcelona, jueves 1 de julio, 1982.
- MIRALLES, Francesc, «Navarro Vives», Ediciones Folio, Barcelona, 1991.
- MOLINERO, Cardenal, «Mente5», *Diario de Navarra*, 6 de diciembre, 1970.
- PARCERISAS, Pilar, «El realisme màgic de Navarro Vives», *Avui*, Barcelona, dijous 30 de novembre, 1995.
- , «La mirada constructiva», *Avui*, Barcelona, 9 octubre, 1994.
- PLANAS, Ricard, «Les ciutats invisibles de Joseph navarro Vives», *revista Bonart*, Girona, núm. 98, diciembre, 2007.
- PASSONI, Franco, «José Navarro», *Avanti*, domenica 11 gennaio, 1970.
- PORCEL, Baltasar, «Josep Navarro y su luminoso movimiento», *Destino*, Barcelona, 23-29 junio, 1977.
- PUIG, Amau, «Josep Navarro Vives entre las versiones op y cinética de la obra de arte», *Guadalimar*, Revista Mensual de las Artes, Madrid, 10 de abril, 1976.
- , «Navarro Vives: de lo matérico a lo sublime visual», exposición Castell de benedormiens, Castell d'Aro, Girona, 2003.
- RIZZI, Paolo, «Le magiche e misteriose luci del catalano Navarro», *Il Gazzettino*, Venezia, 2 ottobre, 1995.
- TRENAS, Julio «José Navarro, los suaves relieves plásticos», *La Vanguardia Española*, Barcelona, domingo 9 de junio, 1968.
- V.A., «L'Ambassadeur d'Espagne inaugure l'exposition de José Navarro», *Journal Quotidien*, Bruxelles, samedi 31 octobre 1970.
- VERGARA, L., «El taller de l'artista: Navarro Vives», *La Proa*, *El Baix Empordà*, 21-27 de junio, 2005.
- VIDAL, Josefina, «La realidad metafísica y vivencial de Josep Navarro», *La Opinión*, Los Ángeles, martes 22 de marzo, 1988.

